EL AMOR MEDICO.

DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

PERSONAS.

Doña Geronima.	*Don Lope.*	*El Rey D. Manuel*
Quiteria, criada.	*Don Melchor.*	*Don Martin.*
Don Gonzalo.	*Don Rafael.*	*Don Iñigo.*
Don Gaspar.	*Don Rodrigo.*	*Delgado.*
Tello, criado.	*Doña Estefania.*	*Vn Page.*

JORNADA PRIMERA.

Salen Doña Geronima, y Quiteria.

Ger. AY huesped mas descortès?
vn mes en casa al regalo,
y mesa de Don Gonzalo,
y sin saber en vn mes,
què muger en ella habita?
ò si lo sabe (que es llano)
blasonar de cortesano,
y no hacerme vna visita!
Jesvs (Quiteria) grosero
es, aunque tu buelvas por èl.
Quit. Yo en lo que he notado de èl,
perfecto le considero,
la persona vn pino de oro,
vna alma en qualquiera accion.
De alegre conversacion,
guardando en ella el decoro,
que debe à su calidad:
en lo curioso vn armiño,
mas no afectando el aliño
que afemina nuestra edad;
mozo, lo que es suficiente
para prendar hermosuras;
mas no para travesuras
de edad por poca imprudente:
juzgole yo de treinta años.
Ger. Pinta en èl la perfeccion,
que el Conde de Castellon
en su cortesano. (sado
Quit. Estraños humores en ti ha cau
esse enojo que condeno;
yà no tendrà nada bueno,
porque no te ha visitado:
si ignora que en casa ay dama,
què le culpas?
Ger. No lo creas,
que aunque abonarle deseas,
vn mes de mesa, y de cama
en casa, viendo criadas,
escuderos, coche, y silla
(sino es que se vsa en Castilla
en las mas autorizadas,
servirse los cavalleros

de dueñas, y de doncellas)
sacado avrà ya por ellas
quien vive aqui.
Qui. Forasteros
mas tratan de su negocio,
que de tantas menudencias.
Ger. Què alegas de impertinencias!
La curiosidad es ocio
de obligacion en discretos,
que nunca estàn los cuidados
en ellos tan ocupados,
que perjudiquen respetos
hijos de la cortesìa,
y mas en casas estrañas;
porque veas que te engañas,
à noche à la celosìa
del patio le vì baxar,
y para que no tuviesse
disculpas, porque me oyesse,
dixe en voz alta: Aguilar?
donde dexais à mi hermano?
y respondiòme: Señora,
iba à la Alameda agora:
Entonces èl cortesano,
quitò à la reja el sombrero,
sin estrañar el oìrme:
essaràs aora decirme,
que no peca de grosero
quien (sin hacer novedad
de escuchar que en casa avia
hermana) la suponia?
Qui. Culpa la severidad
de tu hermano: mas passò
sin hablarte?
Ger. Hizo vn pequeño
comedimiento, y risueño
en la otra quadra se entrò.
Qui. Es tan negro circunspecto
mi señor, que avrà mostrado
en que no te vea, cuidado,
y Don Gaspar tan discreto,
que le adivinarà el gusto:
mas que nunca en èl te hablò
despues que està en casa? *Ger.* No,
que como muestra disgusto,
porque no me determino
en admitir persuasiones
casamenteras, passiones
de hermano, à que no me inclino;
le ocasionan à no hablarme
dos meses ha. *Qu.* No me espanto,
haste embebecido tanto
en Latines, que à cansarme
llego yo, sin que me importe,
quanto, y mas, quien se encargò
de ti, desde que muriò
tu padre. *Ger.* Yo sigo el norte
de mi inclinacion, què quieres?
mi señor se recreaba
de oìrme, quando estudiaba:
siempre han de estàr las mugeres
sin passar la raya estrecha
de la aguja, y la almohadilla?
celebre alguna Sevilla,
que en las ciencias aprovecha.
De ordinario los vassallos
suelen imitar su Rey
en las costumbres, y ley.
Si dà en armas, y en cavallos,
soldados, y Cavalleros,
son el sabio, y ignorante,
enamorados si amante,
si ambicioso lisonjeros.
Dicen, que en Indias ay gente,
que porque à vn Cacique vieron
sin vn diente, todos dieron
luego en sacarse otro diente.
La Reyna Doña Isabèl,
(que atenta hazaña diò fin)
empieza à estudiar Latin,
y es su preceptora en èl
otra (que por peregrina
no ay ingenio que no assombre)
tanto, que olvidan su nombre,
y la llaman la Latina,
por esto quiero imitalla.
Qui. Haces bien, mas de esse modo
procura imitarla en todo
por muger, y por vassalla,
casate, pues, se cassò.
Ger. Dame tu un Rey D. Fernando;
que à Castilla governando
me dexe estudiar, que yo
harè mis dichas iguales,
El matrimonio es Argèl,
la muger cautiva en èl.

las Artes son liberales,
porque hacen que libre viva,
a quien en ellas se emplea:
como querràs tu que sea
à vn tiempo libre, y cautiva?
Qui. Yo no te sè responder,
porque no sè argumentar;
pero por què ha de estudiar
medicina una muger?
Ger. Porque estimo la salud,
que anda en poder de ignorantes:
piensas tu, que seda, y guantes
de curar tienen virtud?
Engañaste, si lo piensas,
desvelos, y naturales
son las partes principales,
que con vigilias inmensas,
hacen al Medico Sabio.
Por vèr si à mi patria puedo
aprovechar contra el miedo,
que à la salud hace agravio.
no es lastima que examinen
à vn Albeytar herrador,
à vn Perayle, a vn Tundidor;
y que antes que determinen
que platique su exercicio,
aprueben su suficiencia.
Y la medicina (ciencia
que no tiene por oficio
menos, que el dàr, ò quitar
la vida que tanto importa)
con vna asistencia corta
de escuelas, vn platicar
dos años, à la gualdrapa
de vn Doctor en ella experto;
porque mas hombres ha muerto,
prolijo de barba, y capa:
en aviendo para mula,
luego quedè graduado
antes de ser Licenciado,
de Doctor? quien no regula
estos peligros, no es necio?
Qui. Quanto à essa parte, estoy bien
con lo que dices. *Ger.* Que dèn
joya que no tiene precio,
ni se puede restaurar
à vn barbaro de essa suerte?
Qui. Y aun no dàn de valde muerte,
que se la hemos de pagar,
Dizque en Madrid enseñaba
cierto berdugo su oficio,
no sè à que aprendiz novicio,
y viendo que no acertaba
(puesto sobre vn espantajo
de paja) aquellas acciones
infames, de sus liciones
le echò la escalera abaxo,
diciendole: andad señor,
y pues estais desauciado
para oficio de hombre honrado,
estudiad para Doctor.
Ger. Cosa estraña, que en qualquiera
arte (por poco que valga)
aya aprendiz, que no salga
con ella, echandole fuera,
y que en esta no ha de aver
Medico que deshechar
Quiteria! *Qui.* Para matar
poca ciencia es menester.
Tuvo vn pobre vna postema
(dicen) que oculta en vn lado,
y estaba desesperado
de vèr la ignorante flema,
con que el Doctor le decia:
En no yendoos à la mano
en beber, morìos hermano,
porque essa es hidropesia.
Ordenole vna receta,
y quando la llegò à dàr
la pluma para firmar,
la mula (que era algo inquieta)
assentole la herradura
(emplasto dixera yo)
en el lado, y rebentò
la postema yà madura,
con que cessando el dolor,
dixo (mirandola abierta)
en postemas mas acierta
la mula que su Doctor.
Ger. Pues por esso determino
irme tràs el natural,
que aprenden todos tan mal,
yà que en su estudio me inclino:
Qui. Bolveràs por el desprecio
de los Medicos assi.
Ger. Y por el que hizo de mi

nuestro forastero necio.
Qui. Ay tornamos?
Ger. Me ha enfadado
el poco caso que ha hecho
de mi, sabes que sospecho?
que le trae tan desvelado
la dama, que en Madrid dexa,
que no le dan pensamientos
lugar para cumplimientos.
Qui. Esso agora, yà es conseja,
que nos faltaba, si huviera
correspondencias constantes?
yà obligaciones, y guantes
se gastan de vna manera.
Amadises, y Mazias
alambicaban celebros,
y habitando Beltenebros:
libros de Cavallerias
tienen essa calidad,
que los de aora (si lo notas)
en calzandose las botas
descalzan la voluntad.
Ger. Pues hagamos la experiencia.
Qui. Como la avemos de hacer?
Gir. Vile à noche rebolver
papeles, sin advertencia
de que acecharle podian.
Qui. Por donde? *Ger.* Por el espacio
de la llave. *Qui.* Què despacio
tus desvelos te tenian!
Ger. Què quieres? la privacion
es causa del apetito,
no averme visto, es delito
que ofende mi presuncion.
Y dixe (entre mi) sepamos
quien puede este Adonis ser,
que no se nos dexa vèr,
temeroso de que aojamos.
Estaba el tal en jubon
con calzones de tabi,
de naranjado, y Turqui,
y con tal satisfacion
de sì, que de quando en quando
Narciso de sus despojos,
se andaba (todo en sus ojos)
por sì mismo paseando.
Qui. Yà esso fuè mucho notar.
Ger. Si èl fuera al passo discreto,
que galàn, yo te prometo
que llevara que soñar,
porque es su disposicion
por gallarda, peregrina.
Qui. Y esso està en la medicina?
Ger. No, pero en mi inclinacion:
adverti, pues, que leyendo
papeles, yà los doblaba,
yà otra vez los repasaba,
con los primeros riyendo,
con los otros suspirando,
y aunque no los entendi
(que los leyò para sì)
dixe, riendo, y llorando:
(aunque adivino en bosquejo)
afectos sentis de amante,
que siempre imita al semblante
de quien se mira, el espejo.
No los leyò vna vez sola,
antes para assegurar
los mismos, despavilar
quiso la vela. y matòla,
con que le forzò à acostarse,
y à mi riendo à bolverme
à la cama; entretenerme
pudiera, à no desmandarse
en mi su imaginacion,
que de principios pequeños
(apadrinandola sueños)
es yà mal de corazon.
Yo tengo zelos (Quiteria)
y he de vèr, pues me maltratan,
de que estos papeles tratan.
Qui. Què bien medraste en la feria!
donde, pues hemos de hallarlos?
Ger. Las navetas los tendràn
de aquel Contador, que estàn
sin llaves para guardarlos:
salgamos de esse cuidado.
Qui. Vamos porque le assegures,
y enferma, para que cures
la ciencia que has estudiado;
que vno, y otro es frenesi.
Ger. En accidentes de amor
no cura bien el Doctor,
que no cura para sì. *Vanse.*

Salen Don Gaspar, y Don Gonzalo, y sale tambien Machado.

Gon.

Gon. Yo sè que no aveis de echar
(mientras esteis en Sevilla)
menos(señor Don Gaspar)
passatiempos de Castilla,
que ella es rio, y esta es mar.
Mucho de Toledo cuentan,
donde Isabèl,y Fernando
su Corte (dicen) que asientan;
su Tajo arenas criando,
que fama mas q̃ oro aumentan.
Sus Pancayos Cigarrales,
que viendose en sus cristales,
les sirven de apretadores
listones de eternas flores,
que visten sus pedernales.
Palacios de Galiana,
huerta del Rey deleitosa,
que tanta opilacion sana:
Vienes de la Vega hermosa,
hasta en permisiones llana.
Membrillares, y almacenas
sus riberas siempre llenas
entre frutas peregrinas,
de azabache sus endrinas.
Mach. No olvides sus verengenas.
Gon. Sus algives siempre elados,
sus damàs siempre discretas,
sus ingenios laureados,
yà de Apolo por Poetas,
yà de Marte por soldados.
Alcazar, y Iglesia santa,
Puentes, titulo Imperial,
Concilios,virtud que espanta:
tanta sangre principal,
tanta mitra , y gente tanta;
todo esso(que es maravilla,
con que blasona Castilla,
y se lustra mi nacion)
es la grandeza en borron
de nuestra Memfis Sevilla.
Gas. No lo aveis encarecido
mucho, corto aveis andado,
pues vn mes que la he vivido,
en vuestra casa hospedado,
de su nobleza aplaudido,
si en alabarla me fundo,
Zodiaco considero,
que es del vno, y otro mundo,
dividiendose: el primero
por el Betis del segundo.
Arbitres limites dà
à los dos Orbes, y està
como raya su corriente
àcia esta parte de Oriente;
y del Ocaso àcia allà:
quien ay que alabarle pueda?
pluguiera à Dios,que el pesar
que sus deleites me veda,
supiera en ella gozar
Rio, Alcazar,y Alameda.
Gonz. Pues què ay de nuevo?
Gas. Este pliego
que acabo de recibir
para fin de mi sosiego.
Gon. Nunca os puedo persuadir,
por mas que os conjuro, y ruego;
à que acabeis de contarme
la causa (que por honrarme)
de Toledo os truxo aqui.
O no hallais caudal en mi
de amigo, para fiarme
secretos, ò pagais mal
la amistad que me debeis.
Gas. Si como os sobra el caudal
Don Gonzalo,y conoceis
que os le correspondo igual;
me permitiera el respeto
à hablar,yo os satisfaciera;
pero escuchad, que en efecto
no es bien quando amor espera
morir, que guarde secreto.
Servi en la Imperial Toledo,
por inclinacion, à vn Angel,
primer mobil de los gustos,
Argèl de las libertades
de superior Gerarquia
hasta el nombre,que sus padres
la dieron, que fue Micaela.
Blason suyo (à ser constante)
hallò el favor en sus ojos
entrada para burlarme,
(ventas las llamò vn discreto
donde el amor caminante
tomar vn refresco suele,
y si anochece apearse
para proseguir despues

hasta el alma su viaje.)
Recibieronme dos niñas
entre risueñas, y graves;
pero de niñas, y en venta,
quien se fia, poco sabe.
Hechizaronme amorosas,
y quando passè adelante
sin alma me hallè, què mucho
que ventas, y ojos engañen?
que de favores alegres
à censo echaron pesares,
que entonces tomaba vsura,
y agora aprietan? No en valde
dicen: que el gusto, y dinero
en Principes, y en amantes
deleytan al recibirse,
y congojan al pagarse.
Seis meses corriò mi dicha
la derrota favorable
de honestas correspondencias;
pero en amores, y en mares,
la mudanza es el Piloto,
pues quando desembarcarme
en la playa de Himeneo
pensaba, soplò vn Levante
de zelos, que me bolvieron
al golfo, honde sin lastre
de sufrimiento, me llevan
mis desdichas à negarme.
Fue el caso, pues, que quisieron
intereses de su madre,
y vn hermano (sin consulta
de mi dama) hacer Alcalde
de su voluntad, yà agena,
à vn Cavallero, que en sangre,
hacienda, edad, discrecion,
tengo (sino que embidiarle)
à lo menos, que temerle:
permitidme que le alabe,
que el valor, aunque compita,
no desluce calidades.
Estaba en Valencia entonces,
y llamaronle ignorantes,
de que sin su permission
la voluntad profanasse
derechos de la obediencia,
como si en fee de llamarse
Dios amor, no se eximiesse
de leyes vniversales.
Hasta entonces ignoraba
mi ingrata, que apresurassen
cautiverios de por vida,
diligencias tutelares:
y ansi creciendo favores,
fuera justo recelarme
de llamas, que estàn mas cerca
de su fin, quanto mas arden.
Registradores valdìos
se ocuparon en contarles
los passos à mis deseos;
y como el fuego no sabe
encubrirse, ni el amor
sacaron por las señales
de mis afectos mis dichas
(què de daño embidias hacen!)
no sè qual dellos, ò todos,
escrivieron à Don Jayme
(assi se llama mi opuesto)
las razones semejantes.
Por mucho que apresureis
(llamado) pasos amantes,
si elecciones se anteponen,
à casaros vendreis tarde.
Don Gaspar de Benavides
llega à tener tanta parte
en la dama, que os ofrecen
que ay quien se atreve à llamarle
vsufrutuario vuestro.
Si con ello juzgais facil
el riesgo que la honra corre,
discreto sois, Dios os guarde.
Iba la carta sin firma,
y como en Valencia nace
tan delicado el honor,
imitò à sus naturales,
y acreditò sus renglones,
escriviendole a su madre
repudios, y menosprecios
(con zelos no ès cortès nadie.)
Metiò en el pliego el papel
recibido, y fue bastante
en su madre à concluir
con su vida sus pesares.
Estaba el hermano ausente,
y mi dama (que eclipsarse
fintiò el Sol de su opinion)

se persuadiò (nos espante,
que fue la sospecha vrgente)
à que yo (por estorvarle
execuciones violentas
tan à riesgo de matarme)
aquella carta avia escrito,
y ayrada de que quedasse
por mi su fama dudosa,
y su amor poco inconstante.
Favores trocò en desdenes,
desprecios vi por donaires;
rigor por correspondencias,
por premios severidades:
no admitiò satisfaciones,
ni bastaron à abonarme
juramentos inocentes:
pero quien avrà que amanse
enojos en la muger,
que atropella por vengarse
(quando aborrece de veras)
respetos, y calidades?
Notificome retiros;
à mis disculpas diamante,
à mis diligencias bronce,
à mis sentimientos aspid.
Y dando cuenta de todo
à su hermano, provocarle
pudo à venganzas de honor:
ved de vn yerro los que nacen.
Yo (que desvelado siempre
registraba enemistades,
para averiguar por ellas
quien fue el autor de mi vltraje,
y aquella carta sin firma)
vna vez, que por el margen
del Tajo, en estos discursos
consultaba sus cristales.
Vi, conversando, junto à ellos,
dos destos, que en las Ciudades
sanguijuelas de las honras,
sin espadas sacan sangre.
Censura de las doncellas,
satira de los linages,
Zoylos de los ausentes,
de los ingenios vexamen.
Destos en fin, que mirones
en los Templos, y en las calles,
porque todo lo malician,
dicen, que todo lo saben.
Despreciabanlos los cuerdos,
temianlos los cobardes;
pero entre todos, yo solo
gustè singularizarme
opuesto suyo, desuerte
que hallaron en mi semblante
con letras de menosprecio,
escritas sus libertades.
A esta causa siempre tuve
(sino infalibles) probables
sospechas, de que por ellos
renunciò su amor Don Jayme:
Lleguèmos à hablar entonces,
y para certificarme
de todo punto, troquè
(cauteloso conversable)
sospechas en certidumbres,
porque empezando à tratarse
varios generos de cosas,
vnas de risa, otras graves,
los enlacè en mi sucesso,
deletreando en las señales
de su inquieta turbacion
mis recelos, sus verdades,
Entonces (yà la irascible
predominando en la sangre)
le dixe: no es bien nacido,
ni hombre puede preciarse,
quien con la lengua, ò la pluma,
quando escrivas, ò quando hable,
desmintiendose en aquella,
firmar en esta no sabe.
Carta sin firma, es libelo
que contra sì mismo hace,
quien no ossa poner su nombre
por confessar que es infame.
El apellido es blason
que califica linages,
que diferencia sugetos,
que autoriza antiguedades.
Quien le oculta, es porque teme
que por èl à luz no saque
Sanbenitos del honor
la baxeza de sus padres.
Si es infamia el desdecirse,
no es desdecirse el quitarle
à vna carta autor, y firma?

digalo el mas ignorante.
Claro està, que receloso
de que tienen de forzarle
à desmentirse à si mismo,
y confessar falsedades.
Lo mismo que escrive niega,
y que en su contrario añade
circunstancias de valor
en todos los Tribunales.
Infames, pues, por escrito,
hombres sin nombres, cobardes,
que os menosprecias del sèr
que teneis, pues le ocultastes.
Lo que no firmaron plumas
firme el acero, y no manchen
espejos de honor honestos,
cartas que sin firma salen.
Dixe, y sacando el estoque
con la razon de mi parte,
ella, y yo, dos contra dos,
partimos el Sol iguales.
Di muerte al uno, herì al otro,
y huyendo severidades
de Fernando (que castiga
si premia) en los Cigarrales,
guarnicion de aquellas peñas,
vno hallè, donde ampararme,
y dentro dèl vn amigo,
que para que me ausentasse
me diò vn cavallo de monte,
vn criado, y liberales
socorros, que en el camino
vencieron dificultades.
Lleguè à vuestra casa, en fin,
en cuyo noble hospedage
pudiera templar desprecios
de quien gusta de olvidarme.
Mas cartas despertadoras
quiere mi amor que dilaten
penas, que en esta me dicen
que las dè por incurables.
Yà se ha casado en efeto
mi ingrata; porque Don Jayme
averiguando mentiras,
y confirmando amistades.
Llegò à lograr diligencias
de su hermano, que obligarle
pudieron (para mi muerte)
à ofenderme, y à casarse.
Escrivenme, que han pedido
requisitoria las partes
contrarias, para prenderme,
y serà fuerza passarme
à Portugal, cuyo Rey
gente alista, que se embarque
al Oriente, en cuyo estremo
son sus Quintas formidables.
Generoso es, quando sepa
quien soy, y para abonarme
lleguen cartas de la Corte,
que me prometen sus Grandes;
apacible à mis deseos
no dudo que me despache
en esta armada à la India,
donde pielagos de mares
enmedio aneguen memorias,
y militando restauren
(contra amorosas tragedias
mi fama dichas de Marte.
Gon. Agora, que por estenso
sè la historia (que a pedazos
me contabades) los brazos
os doy, pues echando à censo
obligaciones de amigo,
por tal quedo confirmado,
aviendoos de mi fiado,
que yo, Don Gaspar, me obligo
de quien en la adversidad
se llega à favorecer
de mi casa, por tener
certeza de mi amistad.
No os aconsejo el viaje
que al Oriente disponeis,
Indias mas cerca teneis,
y en mas seguro paraje.
Diò patrimonio Colòn
de vn nuevo mundo à Castilla,
nueva grandeza à Sevilla,
nueva fama à su nacion.
El govierno de la Habana
espero con brevedad:
yà que os embarqueis, gozad
entre gente Castellana
preñeces de plata pura,
pues sabeis que Portugàl
siempre se ha llevado mal

con Castilla. *Gas.* Ya assegura
Don Manuel, que Reyna en èl,
paces que eternizar pueda,
pues nuestros Réynos hereda.
Gon. Princesa es Doña Isabèl
(su esposa) de esta Corona,
muerto el Principe Don Juan,
y yà jurados estàn.
Mas lo que el tiempo ocasiona
no assegura la mudanza:
Considerad lo que os digo,
y si os embarcais conmigo,
prometed à la esperanza
de mi parte todo aquello
en que os pudiere servir.
Sale Tell. Rindase à Guadalquivir
Taje, y Revès. *Gas.* Passo Tello.
Tell. Dexame (pleguete Dios)
celebrar damas, y tales,
quantas topo por las calles
hermosas! de tres las dos!
de quatro las tres! de siete
las quatro y media, mas bellas
que tràs el pastèl las pellas!
que el vino tràs el luquete!
Valgate Dios por lugar,
la mitad de quanto veo
hermoso!
Salen con sombreretes, y mantos de anascote à lo Sivillano, Doña Geronima, y Quiteria.
Ger. Tapate. *Tell.* Creo
que nos busca el dicho par:
aguardolas à pie quedo
vna à vna: mandan algo?
Llegase Quiteria à Don Gaspar al oìdo, tapada.
Qui. Acia el Alcazar hidalgo
sabreis cosas de Toledo. *Vase.*
Gon. A vos dixo. *Gas.* Quien serà?
Tell. Tapadas? desafio.
Gon. No tiene essotra mal brio.
Gas. De Toledo? *Tell.* Si es de allà?
Gas. Hasta aqui llega la fama
de mi amor?
Doña Goronima tapada al oìdo de Don Gaspar.
Ger. Si os atreveis
al Alcazar, y sabreis
mil cosas de vuestra dama.
Gas. Y no aqui?
Ger. No, que recela
mi honor, que me puedan vèr.
Gas. Traeis cartas?
Ger. Puede ser.
Gas. Cuyas?
Ger. De Doña Micaela.
Gas. Ay cielos! *Tell.* Dexa disputas
vamos, que andas por las ramas.
Ger. Al estanque de las damas.
Gas. Al estanque de las damas.
Ger. Entre las dos grutas. *Vase.*
Gon. Què os dixo?
Gas. Que esperaria
à las grutas del jardin
de las damas.
Gon. Con què fin?
Gas. Cartas de la ingrata mia
me ofrece.
Gon. Y os la nombrò?
Gas. Si amigo; confuso quedo.
Gon. Dama serà de Toledo.
Gas. Su despejo lo mostrò.
Gon. Ay nobles aventuras
en el Alcazar, sus salas
saben (disfrazando galas)
acomodar coyunturas.
Cursanlas la Primavera
como en escuelas de amor,
vnas huyendo el calor,
otras haciendo tercera
su acomodada frescura,
que como tienen enfrente
la lonja con tanta gente,
donde el interès procura
enriquecer Mercaderes,
son (aunque con varios nombres)
lonja aquella de los hombres,
y essotra de las mugeres.
Andad (Don Gaspar) à vèr
lo que escrive vuestra dama:
podrà ser, mienta la fama,
que os ha obligado à creer
bodas que os causan pesar,
antes que estèn concluidas.
Cartas se escriven fingidas,

que es peor, que por firmar:
quiera Dios que verdadero
salga yo, porque esculeis
destierros que disponeis.
Gas. A Dios, *Gon.* En casa os espero.
Vase.
Gas. Tello, no me dices nada
desto? *Tell.* Què quieres que diga?
cada qual su rumbo siga,
tu amor tu, yo à la tapada.
Que el diablo del sombrerete
(que parece taxador
de aldea) para mi humor
tiene no sè que saynete
que alienta mis disparates,
ò anascote, ò caifascote,
ò basquiñas de picote,
ò ensaladas de tomates,
de coloradas mexillas,
dulces à vn tiempo, y picantes,
ò chapines no brillantes,
mas negros, y con virillas,
ò medio ojo que me aojo,
ò atisbar de basilisco,
ò tapada à lo Morisco,
ò fiesta, y no de la O.
Sigamos à quien nos llama,
què aguardas?
Gas. Si os atreveis
al Alcazar, y sabreis
mil cosas de vuestra dama?
quando el rigor me desvela
de sus bodas?
Tell. No es muger?
Gas. Traeis cartas? puede ser;
cuyas? de Doña Micaela?
quien tanta noticia tiene
de mis cosas (no ay que hablar)
de Toledo à consolar
mis ansias, sin duda, viene:
penas de amor absolutas
no desespereis mis llamas,
vèn. *Tell.* Al jardin de las damas:
tèn cuẽta entre las dos grutas. *Va.*
Salen como antes con mantos, y sombreros, Doña Geronima, y Quiteria.
Ger. Este hombre se me ha entrado
en el alma, por las puertas
mas nuevas, y peregrinas
que ha visto el amor (Quiteria)
Comenzò por menosprecios
el mio: ay Dios, quien creyera
que hicieran descortesìas
en mi, lo que no finezas.
Senti, que huesped en casa,
al fin de vn mes de asistencia,
no preguntasse curioso,
que muger moraba en ella.
En nosotras (yà tu sabes)
que imperando la sobervia,
se rinde por sus contrarios:
hombre que nos menosprecia
tengase por bien querido;
finjase, quien nos desea
desdeñoso descuidado,
no nos mire, no dè quexas,
causaralas en su dama;
porque en balanzas opuestas
(aunque amor es simetria)
quando se abrasan, nos yelan,
y elandose nos abrasan.
Si ellos este estratagema
supieran, que à poca costa
atropellàran firmezas?
Causò en mi este sentimiento
vna curiosa impaciencia,
y deseo de inquirir,
si viven hombres de piedra.
Y para que no alegasse
ignorancias, à vna reja
del patio fingi preguntas,
que le avisassen quien era.
No hizo novedad de oìrme,
aunque pudo sacar de ellas
ser mi hermano Don Gonzalo.
Juntaronse à las primeras
quexas, y culpas segundas,
que engendraron causas nuevas
de acusar descortesias,
si primero inadvertencias.
Pareciòme, que elevado
en lo que en Toledo dexa,
se olvidò allà los sentidos,
y vino acà sin potencias.
Esto, yà no imaginaba,
que A. B. C. de zelos era,

que

que si à la postre presumen,
al principio deletrean.
Pero zelos, ò no, en fin,
vna noche aceche inquieta
por la llave lo que hacia:
su mal busca, quien acecha.
Demonstraciones amantes
vi entre papeles embueltas,
con gusto en los apacibles,
en los severos con penas.
El leyendo, y yo acechando,
el Sol nos amaneciera,
si con los dos compasiva
no se apagàra vna vela.
Desvelos bolvi à la cama,
que à mi sueño hicieron guerra,
y el plato a imaginaciones,
si inquietndes la sustentan.
Saliò el Alva, y Don Gaspar
de casa, y dandonos cuenta
de amorosas novedades,
se le pedi à vna naveta
del Contador Secretario,
y hallè papeles en ella.
Serranos en lò tratable,
de Toledo en la agudeza:
Otros vi, que se humanaban
algo libres, y à la cuenta
se escrivieron, quando el gusto
lograba correspondencias.
Uno de ellos le decia
(sino las mismas) casi estas
razones bien rigurosas,
mas para mis zelos tiernas.
Don Gaspar en todo amor
que se prosigue de veras
la honra de lo que se ama,
no se eclypsa, antes se aumenta.
Cartas bastardas sin firma,
yà veis quanta vileza
arguyen en quien pretende
hacer la infamia estafeta.
Mas os valiera fiaros
en mi voluntad, que en ellas,
que esta os despenara firme,
y ellas viles os despeñan.
Por vos mi opinion perdida,
desprecio en D. Jayme engendra,
castigo justo en mi hermano,
llanto en mi madre, y molest[...]
Vos su muerte ocasionastes,
y yo, si os amara, fuera
como ingrata a sus cenizas,
verdugo a mi fama honesta.
Aborreciendoos, verà
el mundo (porque os desmienta)
la falsedad de vna carta,
que la infamia afirma vuestra (ve
no habla el cuerdo amor, ni escri-
que es niño en quanto la lengua,
y las plumas de sus alas
bolàran mal, si escrivieran.
Cara voluntad os tuve,
y tan cara, que me cuesta
menoscabos de mi honor,
y vna madre por vos muerta;
Si os buscare la venganza,
no os espante que pretenda
borrar con sangre la tinta
de tan afrentosas letras.
Esto (Quiteria) leì;
sospecho, que en la postrera
de todos con que animè
esperanzas, y quimeras.
Estudiè por las demàs
todo el sucesso, y materia
de estos tragicos amores,
fin mas dichoso en mi tengan.
El nombre de la ofendida
supe que es Doña Micaela,
Ayala en el apellido,
triste amor que en ay comienza:
en efecto mis passiones
(sin saber donde me llevan)
me traen aqui, à que sè yo?
ni què espero, aunque lo sepa?
Qui. En verdad, que en el estudio
de la Medicina medras
lucidamente Doctora,
que en vez de curar enferma:
el diablo que la dè el pulso.
Ger. Decirme podra el problema
Doctor, curate à ti mismo.
Qui. Estos son.
Ger. Pues hazlos señas. *Tapanse.*
Salen Don Gaspar, y Telo

Tell. Ay tanta muger tapada,
los sombrerillos de tema,
tantas con los medios ojos
anascotados, que es fuerza
sino nos llaman, perdernos.
Gas. Las dos gitutas son aquellas
Tell. Y las otras las dos damas.
Gas. Señas nos hacen.
Tell. Pues llega.
Gas. Son vuessas mercedes?
Ger. Somos.
Gasp. Y yo quien à la obediencia
Tapadas.
cortès de vuestros mandatos
llego humilde. *Ger.* Cosa nueva
serà en vos la cortesia.
Tell. Yà empezamos por afrentas?
no es malo, que entrar perdiendo
la ganancia tiene cierta.
Gas. Rigurosa comenzais;
no sè yo que en esta tierra
(ni en otra) me dè esse grado
la fama que en mi professa
diferentes atributos.
Ger. No lo dice la experiencia
de quien de vos ofendida
os culpa en tales materias.
Gas. Es mi ventura tan corta,
que aquello en que mas se esmera
mi cuidado, le saldrà
al contrario: no supiera
yo, quien es essa ofendida?
Ger. Una dama que se quexa
de vos con justas razones,
muy mi amiga (aunq̃ no vuestra)
Gas. Si se admiten congeturas,
y corresponsal con ella
me prometeis alentar
esperanzas con sus nuevas.
En Toledo està essa dama,
porque yo no sè que pueda
otra ninguna intimarme
tan descorteses ofensas.
Ger. Bien puede ser.
Gas. Esso mismo
me dixisteis alli fuera
no ha mucho, pidiendo os cartas.
Ger. Decis la verdad.
Gas. Traeislas?
Ger. Yo tengo por carta viva.
Gas. De Toledo? *Ge.* De alli cerca:
Gas. Y no sabrè yo quien sois?
Ger. Si esso algun cuidado os diera,
no estuviera yo quexosa.
Gas. Vos? por què?
Ger. Porque asistencias
de vn mes de huesped, ni obligan,
ni cortesias despiertan:
Gas. No os entiendo.
Ger. Es mal antiguo
en vos no entender. *Gas.* Discreta
mysteriosa, declaraos,
yà que me hablais encubierta:
vuestro huesped vn mes yo?
Ger. Si tan presto negais deudas,
no hareis pleyto de acreedores.
Gas. Donde? como? ò quando?
Tell. Pueda
alcanzar yo algun favor
de esse retablo en Quaresma,
yà que no corren cortinas
aqui por Pasquas, ni fiestas.
Eres dama motilona
de la hermana compañera?
fregatriz? ò de labor?
no quiero decir doncella,
que essa es moneda de plata,
y como el vellon la premia,
apenas sale del cuño,
quando afirman que se truecas
dame vn adarme no mas
de carantoña.
Và à destaparla, y pegale.
Qui. Yo, bestia?
Tell. Bestia soy, pues, que te sufro;
y yo soy en la paciencia.
Gas. En fin, ni quereis decir
quien sois, ni quereis que os vea,
ni en què parte me hospedastes,
ni quando os di causa à quexas?
Ger. Estais muy despacio vos,
y traygo yo mucha priessa;
vamos (Don Gaspar) al caso.
Sabed, que la dama vuestra
pesarosa en desdeñaros,
y triste con vuestra ausencia,

ha despedido à Don Jayme,
y ansiosa veros desea.
Gas. O Iris de mi ventura,
que disfrazada en tinieblas,
reflexos del Sol retocan
colores con que me alegras.
Dame à besar essas manos.
Tell. Y dame tu (aunque las tengas
con callos del almirez)
las tuyas, pues todos besan.

Sale Don Gonzalo, y apartanse las dos.

Gon. Don Gaspar, dexad agora
averiguaciones tiernas
de vuestra dama, y poned
cobro en vos, que diligencias
enemigas estàn yà
en Sevilla, y tan molestas,
que mi casa han registrado
requisitorias que os prendan.
El govierno de la Habana
(que me prometieron) truecan
por el de Pamplona, siendo
Castellano de su fuerza.
Mandanme partir al punto;
porque las Armas Francesas
instantes en su conquista,
por Navarra dicen que entran.
Si dexando à Portugàl
quereis dàr ilustres muestras
de la sangre que heredastes,
honrareis vna vandera.
Determinaos esta noche,
y dad en la Santa Iglesia
à la libertad sagrado,
que oprimir tantos desean.
Cama os llevaràn allà,
y regalos de vna mesa,
sino poderosa, amiga:
retiraos, pues està cerca,
que yo voy à disponer
mi partida, porque pueda
salir de Sevilla al Alva;
hablareos quando anochezca, *Vas.*
Gas. Señora, desdichas mias
presurosas desordenan
principios, que asseguraban
mi sosiego en vuestras nuevas.
Yà veis el riesgo que corro,
y tambien estareis cierta
(pues venis tan informada
de mis cosas) lo que aprietan
diligencias enemigas
de la parte, que desea
vengar vna muerte honrosa,
que satisfizo mi ofensa.
Pues no he podido hasta aqui
conoceros, y la priesa
que mis peligros me dàn,
el breve tiempo me niegan.
En que presumi obligaros
à este favor, por vos sepa
vuestra amiga, y mi señora,
que en la Corte Portuguesa
à su amor, agradecido,
y deudor de su firmeza,
podrà divertir con cartas
soledades de su ausencia.
Embarcareme esta noche,
si ay en que serviros pueda
allà, executad mandando
los reditos de esta deuda. *Vase.*
Tell. Yo soy maza de esta mona,
yà ves que tràs si me lleva:
no pongas porte en las cartas,
si quieres que no se pierdan,
y pide quanto mandares;
porque en fin, quando no venga
cumples con tu obligacion,
que te atisvo pedigueña,
y à Dios hasta la otra vida. *Vas.*
Ger. Què tropel de olas (Quiteria)
quieren oy desbaratar
mi amor? què desdicha es esta?
Qui. Què sè yo? vamos à casa,
porque no nos eche en ella
menos tu hermano, y arroja
en Guadalquivir tus penas.
Ger. A Lisboa se me parte
donde amor en sus bellezas
estrangero con las damas,
perpetùe su asistencia?
què intentais locuras mias?
Qui. De los libros te aprovechas,
en què estudias? *Ger.* Plegue à Dios
que por ellos no me pierda. *Vanse.*

JOR-

JORNADA SEGUNDA.

Sale Don Rodrigo de camino, y Don Gaspar, y sale tambien Delgado.

Gasp. Dadme otra vez los brazos.
Rod. Acortò, D. Gasp. la ausencia plazos;
pues aqui veros puedo,
no echo menos amigos de Toledo:
juzgabaos yo embarcado.
Gas. Mejor que imaginaba he negociado;
el cargo de vn navio
me daba el Rey; mas como vi à mi tio
que à Portugal venia,
del Rey Fernando Embaxador, el dia
que supe que llegaba,
la embarcaciõ dexè. *Ro.* Mal os estaba:
surquen hijos segundos
golfos de sales, midan sus profundos,
y gozen herederos
mayorazgos, en paz, pues sõ primeros.
En fin os tiene en casa
D. Iñigo de Cardenas? *Gasp.* Y passa
su favor adelante (te
de deudo, y huesped, permisiõ de amã-
tengo tambien en ella;
dueño me intẽta hacer de su hija bella,
y es Doña Estefania
competencia del Sol, q̃ luz le embia:
dice, que pues heredero
à su hermano, y mi padre, y en Toledo
mi mayorazgo tiene
su antiguedad, y casa, no conviene
(pudiendo eslabonarla
con nuevo parentesco) desmembrarla,
que mientras se mitiga
el Rey contra mi ayrado, à q̃ se obliga,
à cargo suyo toma
nuestra dispensaciõ, q̃ yà està en Roma;
ved si es razon que pierda
la buena suerte, de elecciõ tan cuerda.
Rod. Quedara desculpado,
sino de ingrato, de desalumbrado;
principalmente agora,
que desposada vuestra dama adora
à Don Jayme Centellas.
Gasp. Las de mis zelos, aũ mẽtarà en ellas,
sino las apagara
la prenda hermosa q̃ mi amor repara;
ya el suyo en mi es olvido,
logre Doña Micaela el q̃ ha tenido
de mi, creyendo engaños,
y gozense los dos felices años,
que yo desde Sevilla
informado de nuevas de Castilla
(aunque no verdaderas)
conservaba en el alma ya quimeras;
si hasta agora esperanzas,
agradecido estoy à sus mudanzas;
quien la dama seria, *Ap.*
que me hablò en el Alcazar aquel dia?
no ay que hacer caso de esto,
pues mis dichas los cielos hã dispues-
por tan nuevos caminos, (to
tocare por aciertos desatinos.
Pues señor Don Rodrigo,
à que venis aca? *Rod.* La Corte sigo
del Rey Manuel, fiado
en que como Castilla le ha jurado
por Principe heredero,
y la casa que pone, a lo que infiero,
serà à lo Castellano,
respeto de favores, tenga mano
con su Alteza, y en ella
algũ titulo honroso. *Gas.* Buena estrella
os de vuestra ventura,
que en los Palacios todo es coyũtura.
Rod. El creer que la hallara
en Lisboa, y en ella negociara,
fue causa de vn rodeo
bien cansado, mas ya que aqui le veo
sin muestras de mudanza;
assentarà mis cosas la espetanza.
Gasp. Pica la peste tanto
en Lisboa, que à todos pone espanto,
y en riesgo tan terrible,
es Ciudad saludable, y apacible
Coimbra, celebrada
por la fama presente, y la passada
benevolò su clyma,
fertil su territorio, en cuya estima
crystales del Mondego
compiten con el Tajo, y el sossiego,
combidando à las Musas
(q̃ donde ay multitud, viven confusas)
aqui

aqui hallan puerta franca
sin embidiar Coimbra à Salamanca,
que es este lugar solo
habitacion de amor, Marte, y Apolo.
Rod. Ilnstre le hizo al mundo
la asistencia del Rey D. Juan Segundo,
que lo mas de su vida
en èl tuvo su Corte entretenida.
Sal. Tell. Oyes señor, te llama
la Embaxatriz doncella nuestra dama,
y su padre con ella,
que desea aliviarla de doncella.
Gas. Quereisla vèr, Rodrigo?
R. Y à D. Iñigo hablar, que es muy mi amigo,
y podrà (à vuestra instancia)
su favor, con el Rei, ser de importancia.
Gas. Esse, yo os le prometo;
venid, y admirareis en vn sugeto
discrecion, y hermosura,
llaneza, gravedad, valor, cordura,
donayre, y cortesia;
vereis, en fin, à Doña Estefania.
Vanse los dos. Del. Tello?
Tell. O Delgado, y no hilo?
acà tambien?
Del. Què ay de nuevo?
Tell. En Portugàl todo es sebo,
hasta quedarse en pabilo,
todo bota, todo luz,
todo fidalgo valiente,
paom mi moso, faba quente,
sardiña, y mantega crua,
no ay poderlos entender:
la holla llaman panela,
y à la ventana yanela:
para darme de comer,
dai ca, me dixo vna vieja,
tixelas, yo, que entendi
tixeras, vnas le di,
y ella los guisados dexa
diciendo, que de Castilla
vn hombre la iba à matar,
hasta que vine à sacar,
que tixela es escudilla.
Un Viernes la preguntè,
què tengo que cenar yo?
cagados, me respondiò,
comalos vuessa merced
la dixe, y pulas à vn lado,
que tiene muchas arrugas,
y supe que eran tortugas
los cagados. *Del.* Buen guisado.
Tell. La Embaxatriz mi señora,
que es digna de todo amor,
y me hace mucho favor,
por no decir me enamora.
Dà en hablar à lo seboso;
porque en nuestra tierra es fama,
que en esta lengua vna dama
tiene ayre garabatoso.
Y entre cosas peregrinas,
que suele mandarme hacer,
traceime, me dixo ayer,
do jardin huas boninas:
ollai, è vn ramo de crabos;
para què diablos querrà
dixe, si loca no està,
holla, boñigas, y clavos?
El tiempo anda enfermo, y este
altera nuestra salud,
deben de tener virtud
sin duda, contra la peste.
Compre vna holla vidriada;
al campo sali, llenela
de clavos en boñiguela;
y llevandola tapada
con la capa, la hallè hablando
con su padre, y mi señor;
no era muy fino el olor
con que me iba presumando;
Lleguè, y dixela al oìdo:
aqui, aquel recado està;
y respondiòme dai ca;
estàs fuera de sentido
señora, que à esto me obligas?
repliquè, gentil humor:
sacarle à vn Embaxador
vn puchero de boñigas:
mandò que lo descubriesse,
y vino à causar su prisa
à vnos asco, y à otros risa,
y à que mi amo le corriesse,
y tuviessemos mohinas:
averigue Garabay,
que es aqui mirad, ollar,
que las flores son boninas;

y elavos claveles son:
en fin, yo que su humor sigo,
porque se huelgue conmigo
passò plaza de bufon.

Sale Doña Estefania, Don Iñigo viejo, Don Martin, Don Gaspar, y Don Rodrigo.

Iñig. Huelgome infinito yo
de veros por esta tierra,
que el que en la suya se encierra
y nunca se divirtiò
en las demàs, no merece
de discreto estimacion:
historias los Reinos son,
y el que verlos apetece
estudiando en la experiencia
que à tantos renombre ha dado;
buelve à casa consumado;
y es para todo: no ay ciencia
en libros, como en los ojos;
porque en la practica estriva
la mas especulativa:
la ociosidad causa enojos;
mozo sois, y en Portugal
(que es vna comun escala
de quanto el Orbe señala,
yo se que no os halleis mal.

Rod. Ni ya menos echarè
à Castilla, ni à Toledo,
si con Vuesselencia quedo
acreditado. *Iñig.* Hablarè
oy al Rey, que se dispone
(segun la voz comun pala)
à poner segunda casa
Castellana, y si la pone
sabiendo vuestro valor,
no tiene dificultad
que os honre su Magestad.

Rod. Siendo vos mi protector
señor, yà la dicha mia
assegura mi cuidado;
añadirà otro criado *A ella.*
en casa Vuesseñoria,
y serè yo venturoso
en acertarla à servir.

Este. Yo os quisiera vèr lucir
(señor) algun cargo honroso
con que en Portugal quedàran
satisfechos de Castilla.

Mart. Al que en Portugal se humilla
por forastero le amparan
Fidalgos, y Cavalleros;
porque siempre llevò mal
presunciones Portugal
de arrogantes forasteros:
mas vos (señor Don Rodrigo)
que sois tan cuerdo, y cortès,
en qualquiera Portuguès
tendreis hermano y amigo,
y en mi vn nuevo servidor.

Rod. Por mi señor os elijo,
que en fin en todo sois hijos,
de quien siendo Embaxador
de nuestros Reyes aqui,
tiene la opinion en pie
Castellana.

Iñig. Oy hablarè
al Rey (que audiencia pedi)
pareceme (Estefania)
que estàs triste. *Este.* Causaralo
(señor) el tiempo que es malo,
y engendra melancolia;
dicen, que la peste assombra
todo este Reyno. *Iñig.* Si dàs
en esso, no viviràs
segura, que à quien la nombra
maltrata su contagion,
y en todo temor mortal
no hace tanto daño el mal,
como su imaginacion.
Coimbra tiene frescuras,
su rio alegres riberas,
quando divertirte quieras
(si frequentarlas procuras)
podràs divertir cuidados
que aumenta la ociosidad.

Estef. Antes con su soledad
suelen dàr pena doblados.
Yo procurarè (señor)
ocupar mis pensamientos,
donde no puedan violentos
acrecentar su rigor;
quando no por otra cosa,
por no darte pena à ti.

Gas. El alma, prima, que os di
viendoos triste, està quexosa,

porque como por vos vive
juzga (y no sin propiedad)
que no tiene voluntad,
quien triste al huesped recibe;
si quiera por forastera
tratarle bien serà justo.
Est. Quien vive donde no ay gusto;
que es (Don Gaspar) lo q̃ espera?
la tristeza me entretiene,
no se yo, que aya posada,
que al huesped este obligada
à darle lo que no tiene:
mudarla serà mejor
sino se halla bien en ella.
Gas. No fuerades vos tan bella
à mostrar menos rigor;
no lo dixe yo por tanto,
ni yà podrè hacer mudanza,
el amor, que es semejanza,
llorara con vuestro llanto,
y alegrandoos estarà
alegre, que el mar, y amor
no tiènen otro color
que el que su objeto les dà.
Est. Oy me aveis de perdonar
si dexò de responderos.
Gas. Serviros, y no ofenderos
pretendo yo.
Iñi. Don Gaspar
dexemosla, que es costumbre
que de su madre heredò
la tristeza, dila yo
muchas veces pesàdumbre
aunque tanto me queria,
si à consolarla llegaba
quando de esta suerte estaba.
Ro. Què hermosa es la Estefania? *A.*
Iñi. Haz que te pongan el coche,
sal à pasearte al rio.
Gas. Què presto (rezelo mio) *Ap.*
os muestra mi Sol su noche!
apenas salio el Aurora
del favor, quando yà veo
nublados en mi deseo?
Iñi. Venid, que debe ser hora
de ir à Palacio, y querria
Don Rodrigo hablar por vos
oy al Rey.
Rod. Valgame Dios, *Apart.*
que bella es la Estefania! *Vans.*
Est. Imaginacion tirana,
pues con vos sola me dexan,
decidme, que os aconsejan
penas, que os hacen liviana?
de quando acà sois tan vana,
que dais Audiencia à locuras?
como acertareis à obscuras
donde yerran claridades?
por que amais desigualdades,
ni posibles, ni seguras?
Este fin serà razon
que tengan mis altiveces?
libertad que tantas veces
triunfò vuestra presuncion,
yà que imitais à Faeton
cayendo, no os despeñeis
sin que en todo le imiteis,
pues aunque de sesso falto
Faeton se perdiò por alto,
y vos por baxa os perdeis.
A vn Medico amais? callad,
que el publicarlo es locura,
para que se llama cura
si es la misma enfermedad:
destruye la voluntad,
y à curar cuerpos se allana?
què medicina inhumana!
què Medico amor es este,
que cura pestes, y es peste
que enferma al mismo que sana?
Nunca en casa le admitiera
mi padre, nunca llevàra
salarios con que matàra
à la visita primera:
nunca yo el pulso le diera,
pues para mi perdicion
(en fee de ser contagion
de tanta efimera loca)
apenas la arteria toca,
quando abrasa el corazon.
Salen todos los que primero se entraron.
Iñi. Està indispuesto su Alteza,
y no despacha este dia,
quiero mucho à Estefania
Don Gaspar, y su tristeza
obliga à bolverme à casa.

qualidades licenciosas.
Est. Dotor, habladme en Romance.
Ger. Digo, que Vusia coma
manjar entre humedo, y seco,
pan con anis, y este en roscas,
carnes, no del todo assadas,
verbi gracia, pabos, pollas,
perdices, lechones, liebres,
ternera, mas no palomas.
Si apeteciere cocido,
mandarà echar en las hollas
celantro verde, mastuerzo,
verdolagas, ò blugosa,
borrajas, y yerva buena;
que mezcladas vnas, y otras,
templaràn lo seco, y frio,
mas no han de llevar cebolla.
Los peces secos, y assados,
de corrientes pedregosas,
no de estanques, ni lagunas,
y las salsas olorosas,
sin pimienta, ni canela.
Cene à la noche escarolas
cocidas, peras assadas,
huevos frescos, y dos gotas
de clarete bien limphato.
Guardarse de estàr ociosa,
hacer mediano exercicio,
y echar à parte congojas:
con esto, y vnos jaraves
que alteren, cuezan, dispongan
essos humores rebeldes,
y cinco pildoras solas.
Espero en Dios de dexarla
sana, en distancia tan corta,
que restituya alegrias,
y à sus mexillas sus rosas.
Est. Haced vos esso Dotor,
(si mi salud os importa)
que si gustais, bien podeis;
y de quanto soy señora
dispondreis à vuestro advitrio.
Ay si me entendiesse.

Aparte.

Ger. Sobran
voluntad, y medicinas,
pero falta que se pongan
en exercicio.
Est. Por mi recetad,
que desde agora
estoy puesta en vuestras manos.
Luig. Como te sientes?
Est. Mejorau
los enfermos de mi humor,
solo con vèr de hora en hora
al Medico junto à sì.
Gas. Aunque breve de persona,
sin autoridad de barba,
y la edad no muy Dotora,
suple lo limpio, y pulido
las letras, que seran pocas,
de quien en lugar de Textos,
gasta el estipendio en ropa.
Ger. No dàn las ciencias los años,
ni es tanta la que le sobra,
señor, à vuessa merced,
que por mi no le responda
al Filosofo Monarca
en sus problemas curiosas.
Pregunta: por què el ingenio
es mayor en la edad moza?
y respondele el Poeta
Ausonio, no porque goza
mil años de vida el Fenix.
Serà razon que se oponga
à los cien ojos con que Argos
alcanza todas las cosas,
que este en vela, siempre estudia,
y aquel vive muerte ociosa:
*cedimus ingenium quantum
præcedimus ævo*, Ausonia
sentencia en fin, que Minerva
niña se pinta, y hermosa.
Nerva, y Celso, de quince años
la Jurisprudencia en Roma
honraron, de diez y nueve
Augusto triunfò victorias:
de treinta y dos alcanzò
Galeno el lauro, y corona
de Apolo: *Felix ingenium
non gaudet ætate longa.*
Dixolo Filon Judio:
ni de mi estatura corta

ma-

menor alabanza espero,
quando el Sabio las abona.
Platon toda corpulencia
hace al ingenio enfadosa;
de aqui el adagio, *asinus longus*,
de aqui el Filosofo Axioma,
fortior est virtus vnita
se ipsa dispersa, y oyga
la causa en que esto se funda;
porque, ò se enmiende, o se corra.
La humedad dilata miembros,
cuya obediencia es mas propia
para el calor natural,
que con su aumento la honra.
Por esto el muy corpulento
es muy humedo, y no ay cosa
de las quatro qualidades,
que assi destruya las obras
de la anima racional,
como la humedad, que borra
las imagines, y especies
del discurso, y la memoria.
Esto no ay en los pequeños,
cuya sequedad corporea
no permite, que la carne
se dilate correosa,
y no pudiendo estenderse
queda en su estrechèz angosta
el anima mas vnida;
porque es qualidad heroyca
que sutiliza el ingenio
la sequedad, de tal forma,
que dixo Heraclito della
esta sentencia famosa:
Est animus sapientissimus
splendor siccus; de forma,
que la falta de mi cuerpo
en el espiritu es sobra.
La curiosidad del trage,
ni afectada, ni pomposa,
sino limpia, y aliñada
en el Medico, ocasiona
autoridad, y respeto,
y mas quando se acomoda
con esta cara apacible,
que *prastantissima forma*
digna est imperio: y assi
(entre seis, ò siete cosas,
que el Medico ha de tener,
con que Hipocrates le adorna
en sus Epidemias) pide,
que el vestido corresponda
al buen rostro: *Quòd est pulchrum*
amicum est; y es forzosa
circunstancia en la belleza
la curiosidad sin costa.
El despejo buena gracia,
buen olor, y buena prosa.
Est. Decidme essas condiciones,
que al Medico perficionan,
que me entretiene el oiros.
Ger. Agrado, lenguage, forma,
vestido, limpieza, olor,
disminuyen las congojas
del enfermo (si las tiene
el Medido mi señora)
De grosero, y desabrido
Galeno a Caliantes nota,
porque entraba desauciando,
y assi fue su medra poca.
Primero se han de curar
los afectos que apasionan
el alma, que los del cuerpo;
Sol aquella, estotro sombra.
Pues si entra à vèr al paciente
vn Dotor; presencia tosca,
mal vestido, peor hablado,
como es possible que ponga
buen animo en sus enfermos?
Est. Es essa verdad tan propia,
que de averos solo oìdo
aliviada me siento otra:
tornad à verme estos pulsos.

Daselos.

Ger. Jesus, mudanza assombra.
Est. Què os parece?
Ger. Que estais buena.
Estef. La color?
Ger. Jazmin, y rosa.
Estef. Las palmas?
Ger. Refrigeradas.
Est. El aliento? azahar en pomas.
Estef. La disposicion?
Ger. Divina.

Est.

Gas. A quien no darà cuidado
el ver el Sol eclypsado
(señor) que entre nieve abrasa?
Rod. Todos participaremos
de su mal, sino mejora.
Gas. Y mas quien qual yo la adora.
Tell. Gentil Hospital tendrèmos.
Iñig. Hija, mientras sola estès
tu tristeza aumentaràs;
porque al campo no saldràs,
si en èl la eficacia ves
con que divierten sus flores,
y alegran sus ayres puros?
Est. No son remedios seguros
los que acrecientan rigores;
el campo al triste entristece
como la musica.
Iñi. En què fundas la tuya?
Estef. No sè;
nada mi gusto [illegible]
[illegible]
Iñig. Quebrada estàs de color.
Tell. Pues poco valen, ò nada
vasija, y virgen quebrada.
Est. Mala me siento señor;
por solo no darte pena
disimulo mis passiones;
si duermo, imaginaciones
me despiertan; estoy llena
de disgustos; como mal,
aprietos del corazon
me angustian.
Tell. Palpitacion?
ramo es de gota coral.
Iñig. Tello, tu alegrar solias
tus tristezas con frialdades;
di algunas.
Tell. Las Navidades
entretienen, y son frias.
Ponganla encima del bazo,
diez, ò doce, y sanarà:
aunque Navidades ya
son en viejas embarazo,
porque aborrecen verdades,
y oyen de terrible gana
que digan, Doña Fulana
tiene muchas Navidades.
El mas eficàz remedio
de toda doncella ha sido
quatro arrobas de marido,
sin suegra que se entre en medio.
Recipe que desto coma,
que son muchas dilaciones,
esperar dispensaciones
por el Prototo de Roma.
Est. Echenme de aqui este necio.
Tell. Escociola?
Estef. Idos de aqui, ò irème.
Tell. En el punto di,
no tiene mi ciencia precio,
mas sino sanan fatigas,
las recetas que la doy
tengan, que à buscarla voy,
hollin, clavos, y boñigas. *Vas.*

Sale un Page.

Pa. El Medico està (señor) à la puerta.
Est. Entre, y advierta,
que al D[illegible]or; nunca la puerta
se le cierra.
Iñig. Entre el Dotor.

Sale Doña Geronima de Medico, cuello abierto pequeño, sotanilla larga, capa de gorgeràn con capilla, y guantes.

Ger. Dios sea en aquesta casa.
Iñi. Vengais (Doctor) en buen hora:
no està buena Estefania.
Ger. Què mucho si es tan hermosa?
Gas. Pues repugna la salud
a la hermosura?
Ger. Esso ignora
vuessa merced? claro està,
que quando se proporcionan
de las quatro calidades
los quatro humores dàn forma
à la belleza apacible,
buen talle, y gentil persona.
Esto es lo que llama, *ad pondus*
nuestro Galeno, y dèl consta
la igualdad, y simetria
saludable, y deleytosa.
De aqui nace la belleza,
y esta tal consiste toda
en la sangre delicada,
y tiene su esfera propia
en el higado, y de alli
(blanca entrando) sale roja
à nutrir todos los miembros,

con

con los quales se conforma
siendo carne con la carne,
hueso con el hueso, y toma
de la sustancia que nutre
color, calidad, y forma,
porque cada miembro busca
su semejanza amorosa;
de modo, que quanto mas
fuere elegante vna cosa,
tanto mas tendrà la sangre
delicada, y si se nota
por esta causa estarà
mas expuesta, y peligrosa
à qualquiera alteracion
que la destemple, y corrompa.
Por esto niños, y damas
tan facilmente se ahojan;
porque la fascinacion
halla resistencia poca
en la sangre que penetra,
y ansi al punto que la toca
le pega su calidad,
lo que no hiciera en la tosca.
Vè (señor) vuessa merced,
como toda dama hermosa
està sujeta a accidentes,
que llama el Griego Symptomas?
Gas. Ello està muy bien probado.
Ger. Esta calidad morbosa
(que de malas influencias
ayres, y gente inficiona)
produce melancolias,
y aunque no enferme, congoja
qualquiera disposicion,
si bien vnas mas que otras;
porque aumenta el *atrabilis*,
terrea, fria, y que provoca
à retiros intratables.
Si Vueseñoria (señora)
no procura divertirse,
y imagina (estando sola)
tristezas, enfermarà,
que *imaginatio* es Axioma
general, que *facit casum*,
y ansi serà bien, que ponga
(con medios preservativos)
atajos à esta ponzoña.
Est. No gasteis, señor Dotor,
de Aforismos tanta copia;
què es almacen ordinario
de todo Medico broma;
ved si tengo calentura.

Dà el pulso.

Ger. No es continua hasta agora;
pero disponese a ser lo.
pesado pulso *Est*. Amorosa *Ap*.
sangre, decilde mi mal,
sirva la arteria de boca,
pues viene del corazon.
Ger. Vena obtusa, dadme essotra.

Dà el otro pulso.

Gas. Que tenga vn Dotor licencia
tan amplia, que lo que goza *Ap*.
el tacto, à mi se me niegue?
ò facultad venturosa!
Rod. Por Dios que debe de ser *Ap*.
su enfermedad contagiosa,
porque se me và pegando;
què es esto inclinacion loca?
Ger. Deseos algo?
Estef. El corazon.
Ger. Agora? *Est*. No, estando sola,
iba à decirle sin veros. *Ap*.
Ger. Y què sentis mas?
Estef. Me ahoga
(mi secreto iba à decirle) *Ap*.
no se yo que, que me estorva. *A el*.
Ger. El escupir? *Est*. No, el hablar.
Ger. Mucilago es pituitosà.
Est. Abrasanseme las palmas
de las manos, quanto tocan
encienden; tentad, tentad.

Dale las dos manos.

Ger. Braba intemperies.
Estef. Soy Troya.
Ger. Teneis toda la region
del higado, por la colera,
lessa, que con la pituita
quemandola se incorpora.
Aora bien (señora mia)
Vuesiria se disponga
à preservar accidentes,
que la experiencia Diagnostica
nos indica: lo primero
con dieta flemagoga,
y algo colagoga, enfrene

Est. Y la igualdad?
Ger. Milagrosa.
Est. Toda; mas estos dos diamantes.
Gas. Por Dios (que soy si le nombra
medicina, y no amor esto)
en vno, y en otro idiota.
Ger. Bolverè à la noche à veros.
Est. Pues adonde vais agora?
Ger. A recibir vna hermana,
que por no estar en Lisboa
donde muere tanta gente,
quiere ser habitadora
de Coimbra.
Est. Hermana vuestra?
Ger. Mia, y vuestra servidora,
Est. Y ha de llegar oy?
Ger. Sospecho,
que estarà yà en casa.
Est. Moza?
Ger. Y de cara razonable.
Est. Doncella?
Ger Y escrupulosa.
Est Pues yo no tengo de verla?
Ger. Si essa merced se le otorga,
en descansando vnos dias
vendrà a serviros.
Est. Se nombra?
Ger. Doña Marta de Barcelos.
Est. Y vos el Doctor Barbosa.
Ger. Como el moreno Juan Blanco:
ellas saldran por la posta.
Vueselencia ha de ampararme
en vna ocasion forzosa *al padre.*
donde me va (por lo menos)
opinion, interes, y honra.
Iñi. Y es la ocasion?
Ger. Heme opuesto
(por los que se me apasionan)
à la Cathedra de Visperas
de *Medicina. Iñi.* Animosa
resolucion. *Ger.* Sigueme
la juventud que me abona,
y algunos graves del Claustro,
que son los que solos votan.
De oposicion leo mañana,
apadrineme aquella hora
Vueselencia, y sus amigos,
serà cierta mi vitoria.

Est. Pues què harà mi padre en esso?
Iñig. Ire yo, mi casa toda,
y quantos Titulos tiene
esta Corte, y si os importa
hablar votos *Ger.* Esso no,
mi justicia (señor) sola
es de quien he de valerme,
que los sabios no sobornan.
Guarde Dios à Vueselencia,
en vida de mi señora,
y del señor Don Martin:
vna palabra aqui solas. *Al padre.*
Vueselencia no la trate
en este tiempo de bodas
(que aunque à Don Gaspar se inclina
qualquiera accion imperiosa
(en tiempo que es tan enfermo,
y en complexion melancolica)
cansa la imaginativa,
y es fuerza que descomponga
la sangre, y dañe el celebro:
alma quieta, y vida ociosa
piden tiempos apestados.
Iñi. Pondrale todo por obra,
bolved a la noche à verla.
Ger. Lo que he dicho, cene, y coma,
y a Dios.
Vanse los dos, y Don Martin.
Est. Traed vuestra hermana
a verme, Doctor Barbosa.
Iñi. Es notable habilidad.
Rod. Luci los años por cierto
en tal juventud.
Iñi. Su acierto
es tanto en esta Ciudad,
que à el solo se le atribuye
la comun salud que goza.
Gas. Con todo esso edad tan moza
en medicina no arguye
seguridad al temor,
si es adagio verdadero,
que ha de ser mozo el Barbero,
y con canas el Doctor.
Iñig. Dicenlo por la experiencia
que adquieren maduros años
pero escusan de essos daños
el estudio, y la asistencia;
todo el ingenio lo passa.

El tiene grande opinion
aqui, y yo satisfacion
de que visite mi casa:
ved en Doña Estefania
comprobada esta verdad.
Rod. Mucho hace la voluntad
del enfermo (quando fia
del enfermo su salud)
si tiene fee en el.
Gas. Pues yo
no le diera el pulso. *Iñi.* No?
por què?
Gas. Es mucha juventud
para el estudio, y desvelos,
que pide su ciencia. *Iñi.* Mal
le quereis.
Gas. Serà señal *Aparte.*
de que me abrasa de zelos.
Iñi. Què os ha hecho?
Gas. Què? pues puede
hacerme a mi mal (señor)
vna pizca de Doctor?
Iñig. Y como? *Gas.* A mi?
Iñig. Quando os vede
la cosa que mas amais,
conocereis que es cruel.
Gas. Si no me curo con èl,
què ha de vedarme?
Iñi. No estais
en el caso, y es forzoso
el notificaros yo
lo que aparte me ordenò.
El tiempo anda peligroso,
y todo animo ocupado,
la salud llega à ofender:
yà sabeis que la muger
no tiene mayor cuidado,
que el calamentero. *Gas.* Si?
Iñig. En llegando a tratar de esto
hasta el sueño le es molesto.
Dice, pues, que como os di
palabra de yerno en ella
(puesto que os tiene aficion)
aquesta imaginacion
con sosiego atropella,
y que la sangre que cria
(como es sutil, y ligera,
y al tiempo enfermo) se altera,
y pàra en melancolia,
que mientras la peste passa,
de esta pena la esculemos,
en divertirla tratemos,
y que vos la hableis con tassa,
que ociosa, y entretenida
podrà conservar mejor,
para otro tiempo su amor.
Yà veis, si estimais su vida,
que esta receta es forzosa:
assi lo podeis hacer,
porque yo he de obedecer
en todo al Doctor Barbosa. *Vas.*
Rod. Y yo por essa receta *Apar.*
mil gracias à darle voy,
con zelos amando estoy,
passion, si loca, discreta.
Pues hablarla le limita,
yà le debo este favor,
visitemos al Doctor
celos, que à mi bien visita.
Todo lo que se dilata
A Don Gaspar.
en amor de prometido,
trae, Don Gaspar, añadido
de gusto, curarle trata
triste vuestra prenda hermosa:
si su dueño aveis de ser,
paciencia, y obedecer
en todo al Doctor Barbosa. *Vase.*
Gas. Para confirmar temores
de esta sospecha homicida,
basta, y sobra el vèr que impida
el Medico mis amores:
mi dama es toda rigores,
puesto que afable, y piadosa
premiaba mi fee amorosa,
què mucho? es al fin muger:
zelos yà empieza à temer
mi amor al Doctor Barbosa.
Quando no le vè, està triste;
y en viendole toda es gozo;
èl es despejado, y mozo;
curala, a su pulso asiste;
poco la sangre resiste,
si la ocasion la provoca:
si llega, y arterias toca,
comunicarsele penas,

quien

quien viò que amor por las venas
hablasse, y no por la boca?
Que la vaya à vèr me quita,
porque de mi se divierta,
patente para èl la puerta
que para mi se limita,
èl vna, y otra visita,
y à mi tanta privacion?
Medica jurisdicion,
malicioso estoy, que quieres
de ocasiones, y mugeres?
ella muger? tu ocasion?
O Medicos (que inhumanos
con los cuerpos sois) dexad
las almas con libertad,
que yà perseguis tiranos:
dos veces le diò las manos,
y à tocarlas le importuna,
embidie amor su fortuna,
y llorad desdicha vos,
èl manos de dos en dos,
yo con zelos, y ni aun vna.
Forzaranme mis desvelos
à hablarle, y no dispensando
retiros que estoy dudando,
vengaranse mis rezelos:
no ay Medicos para los zelos,
que es incurable, y furiosa
la pena que los acosa;
parta visitas conmigo,
ò llameme su enemigo
desde oy el Doctor Barbosa. *Vas.*

Doña Geronima de muger, y Quiteria con mantos.

Ger. Quiteria mia, esto passa,
solo descanso contigo,
nuevamente mi enemigo
por dama nueva se abrasa.
Nuevamente està por mi
loca Doña Estefania,
y nueva la pena mia,
es viejo mi frenesì.
Todo se impossibilita,
Don Gaspar ciego apetece
voluntad que le aborrece,
su dama en esto le imita.
Pues amandome, ya ves
quan incurable es su mal:
amo yo con [illegible] igual,
y engañamonos los tres;
como hallarè la salida
de tan encantada Creta?
Qui. Sino la da algun Poeta
no la esperes en tu vida;
buen fin a nuestro viage
ha dado tu ciego amor,
buena disculpa à tu honor,
buen fin à nuestro viage.
Don Gonzalo està en Pamplona
peleando, y quanto gana,
echando a perder su hermana:
yo no sè de que blasona
la ciencia en que te señalas,
si à tal locura te obliga:
pero dirè que à la hormiga
por su mal le nacen alas,
tu en Coimbra (en opinion
de otro Galeno) no ay hombre
que en viendote no te nombre
el Hypocrates capon.
Visitas à bulto, y ganas
dineros restituibles,
haces curas impossibles,
matas veinte, quatro sanas,
Yà sabes andar à mula,
yà tiras (que es lo mejor)
gages de vn Embaxador,
ya en paredes te rotula.
Aunque en esto decir puedes
que a la verguenza te saca
tu fama, y de puro flaca
la pegan à las paredes.
Das en querer Cathedrar
de Visperas, ò Maytines,
con que Medicos ruines
no te acaban de embidiar,
sin que aya en ellos quien habla
en favor de tus recetas,
que en Medicos y en Poetas,
la embidia es larna incurable;
y para aliñarlo agora
finges que vna hermana tienes,
y que à recibir la vienes;
quiere verla tu señora,
y aunque a todos satisfaces,
nunca acabas de mirar,

que

que en alguno te has de errar,
si tantos papeles haces.
Ger. Vès todo esso? pues de todo
avemos de salir bien.
Qui. Ruego al cielo, que no dèn
con nosotras en el lodo:
donde vamos de mugeres?
Ger. A vèr à la Estefania,
causa de la pena mia.
Qui. Pues que es lo q̃ enredar quieres?
Ger. Ello dirà. *Qui.* Don Gaspar
es aquel, y su criado.
Ger. Tapate. *Tapanse.*
Qui. Yà me he tapado.
Salen Don Gaspar, y Tello.
Tell. Sospecho que ha de posar
alli, de donde salieron
las sebolas embozadas.
Gas. Tambien ay acà tapadas?
Tell. De Castilla lo aprendieron.
Qui. Nuevas tramoyas comienzan.
Qui. Yà aguardan; hablarlas puedes.
Gas. Dios guarde à vuessas mercedes.
Ger. Fidalgo os Anjos vos venzan.
Tell. Los ajos han de vencer?
pues aqui somos villanos?
Gas. Calla. *Tell.* Somos Castellanos,
y allà no se vsa comer,
sino entre rusticos baxos
esse cabador manjar.
Gas. En fin no quieres callar?
Tell. Porque han de vencer los ajos?
Gas. Los Angeles (majadero)
nos bendigan, dice. *Tell.* Ansi;
los Angeles? esso si.
Saca vna mano sin guante D. Geronima.
Gas. Ay que mano! *Te.* De mortero,
ensebanlas las hermosas
que en nuestra Castilla estàn;
considera tu que haràn
siendo aqui todas sebolas.
Ger. Deixaimos passar diante,
que temos presa.
Gas. Esperad,
y primero me avisad,
si es la cara semejante
à essa mano, que ha mil dias
que no la he visto tan bella.
Ger. Inda millor.
Gas. Mejor que ella?
Ger. Naon me engeitan zombarias,
fiead fidalgo con Deos,
que naon falo Castellanos.
Gas. Ni yo busco sino manos,
que ansi hechizan los deseos:
si es iguàl vuestra hermosura,
deme essa mano vn favor.
Tell. Coma manos mi señor,
que es amante de grosura.
Gas. Calla necio, demos traza
de que yo dos dedos vea
de cara, que me recrea
vuestro ayre. *Ge.* Camaña graza!
vindes doudo? *Gas.* Lo co vengo;
y de perdida por Dios;
quereis despicarme vos?
amor à vna dama tengo
con muchos inconvenientes.
Ger. Se fore desengrazada,
enfadadiza, escoymada,
vos la arregañai os dentes,
è agacharsevos à logo,
porque com minos ninguem
lle nosoutras quere bem,
assentai com ela, ò yogo,
desde oge ansi, è naom cureis
de mais ca, ne de mais la.
Gas. Quien tales consejos dà,
diestra està en amar; quereis
autorizar con la cara
tan sazonado consejo.
Ger. O que enfadonio es ò bejo.
Te. Quitemos essa antipara *à Quit.*
tambien acà, y muestre à ratos
ribetes vuestra hermosura:
destapate ninfa obscura.
Qui. Tiraibos la, es fola gatos.
Tell. Afrentome: ola señor,
en lenguage Portugues,
esfolagatos, que es?
Ge. Dexaimos ir. *Gas.* A vn Dotor
buscaba, que vive aqui:
mas despues que os lleguè à vèr
pienso que no es menester
de quantas bellezas vi
en esta Corte ninguna:

cuidado de amor me dà,
y no se que me hace acà
vuestro donayre; solo vna
hablè en Sevilla, tapada,
que se os parece, no poco,
en el talle, mi amor loco
de medios ojos se agrada:
ay si fuessedes tan bella
como voy congeturando!
si por vos fuesse olvidando
el desdèn que me atropella!
si mi amor (que à ciegas anda)
se quedasse en Portugal!
si fuessedes principal!
si cariñosa! si blanda!
que bien mi suerte se aliña!
què bien mi amor se mejora!
descubrid el Sol (señora)
acabad. *Ger.* Ay mana miña.
Gas. Perdonad mi desvarìo.
Ger. Nao me deis enfadamento,
Gas. Lastimaos de mi tormento.
Ger. Pois eu fidalgo pariò?
Gas. No me paristes, mas sè
que aveis de ser contrayerva
de vna voluntad proterva,
que desconoce mi fee.
Su despego me desmaya,
en desdèn favores trueca,
y aunque es hermosa, es muy seca.
Ger. He seca? pois burri saya.
Gas. Haced lo que os tengo dicho,
que si de este golfo salgo
por vos, à fee de fidalgo,
y Cavallero. *Ger.* Bom bicho.
Gas. Que si al talle, y al olor
la calidad, y belleza
corresponde, si nobleza
teneis, que mude de amor,
y de vn mayorazgo os haga
dueño, que en Castilla heredo.
Ger. Morgado tendes? *Gas.* Toledo
de sus propios me le paga.
Ger. De manera esconyurando
falais, que por derradeyro
à facer lò que naom queiro
forzais, vindivos chegando. *Apart.*
Tell. Miren alli què meollo!
tantas quiere quantas vè:
yo contigo no podrè *A Quiter*
tantico? *Ger* Cataime este ollo.
Tell Ojos catas? es melon?
Gas. Què hermoso negro rasgado!
què risueño, que alentado!
no tiene comparacion
el Sol con èl. *Ger.* Pois catay
estoutro.
Gas. Entre dos hermanos
tan bellos, y en tales manos
me pierda yo. *Ger.* Pois ollai,
mais naon que he meu hirmaon
aquele:
Martiña entremos em casa.
Gas. Vuestro hermano?
Ger. Ollai, la pasa. *Gas.* El Doctor?
Ger. Meu hirmaom he ele.
Gas. Ay tal cosa! *Ger.* Cavaleiro,
si naom cuydais de vtra boda
mostrovos à cara toda,
ollai que muitō vos queiro.
Descubresele toda la cara, y vase.
Gas. Cara con tal circunstancia
de mi amor es piedra Imàn.
Tell. Baste? *Qui.* A ruar.
Tell. A Ruan? *Vase Quit.*
essos son Pueblos en Francia.
Gas. Tello, esta muger me ha muerto
desde el punto que la vi
tapada, el alma la di,
y yà que se ha descubierto,
mil almas tener quisiera
que ofrecerle cada dia.
Tell. Pues de nuestra Estefania
què has de hacer?
Gas. Echarla fuera.
Tell. Y de Doña Micaela?
Gas. Desterrarla por tirana.
Tell. Y de nuestra Sevillana?
Gas. Ni la vi, ni me desvela.
Tell. Y estotra?
Gas. Triunfa imperiosa,
es Serafin, no es muger.
Tell. Luego abremos menester
desde oy al Doctor Barbosa.
Gas. A darle quexas venia,
mas yà gracias le darè

por la hermana en quien mudò
memorias de Estefania.
A y tal mano, rostro tal?
tal lengua? tanto donayre?
todo lo demàs es ayre
con damas de Portugal.
Tell. Del de tus cascos me avisas,
segun à todas acudes,
bueno es que en vn año mudes
tres mugeres, son camisas?
Gas. Ellas ocasion me han dado.
Tell. Y haste de casar con esta?
Gas. Què sè yo? si es tan honesta
como hermosa.
Tell. Estàs picado,
duerme primero sobre ello,
y advierta tu ciego amor,
que es hermana de vn Doctor.
Gas. Mejor diràs Angel Tello.
Sale Doña Geronima de Doctor, y Don Rodrigo con ella.
Ger. Tambien es enfermedad
el amor, y aunque es afecto
del alma, cuyo sugeto
es (señor) la voluntad.
Como obra por instrumentos
corporales, y es passion
que assiste en el corazon,
suelen los medicamentos
hallar cura en la experiencia
(que el alma espiritual
presa en el cuerpo mortal,
obra siempre à su presencia)
El pulso teneis amante;
si Erasistrato viviera,
facilmente os conociera:
mas si el mal fuere adelante,
medios refrigerativos
avrà, que esse daño aplaquen,
sangrias que el fuego saquen,
y antidotos curativos.
Rod. En la passion que me abrasa
guardad silencio Doctor:
Ger. El Medico, y Confessor
son mudos, junto à mi casa
tal bien señor Don Gaspar?
tengase por venturosa,
què mandais? *Gas.* Doct. Barbosa.
Tell. Barbosa, mas sin barbar.
Gas. De vos sola mi esperanza,
mi vida, y mi amor se fia.
Ger. Esso à Doña Estefania.
A Tello.
Gas. No he visto tal semejanza.
Tell. Si son hermanos, què mucho?
Ger. Matareisla, si este mes
la hablais, tiempo avrà despues.
Gas. Tengo que hablaros.
Ger. Yà escucho.
Gas. Pero impossibles intento,
que os tengo por enemigo,
tiene tambien Don Rodrigo,
que le cureis? *Rod.* No me siento
bien dispuesto de oy acà.
Gas. La peste pone temor.
Rod. Que peste como el amor? *Ap.*
Gas. Vais à casa? *Ger.* Voy allà.
Gas. Què de ello os he menester!
Ger. La Estefania os apura.
Gas. No Doctor, mi muerte, y cura
teneis en casa. *Ger.* A entender
os dad. *Gas.* Son ansias secretas.
Tell. Deben de ser almorranas.
Ger. Drogas, enfermas, y sanas
tiene mi ciencia en recetas:
mirad que me aveis de honrar
los dos en mi oposicion,
porque me và la opinion.
Rod. Pues esso aveis de dudar?
Ger. Venid. *Gas.* Notables sucessos.
Tell. Sepa señor Doctor tilde,
que en la parte mas humilde
me matan nueve diviesos.
Ger. Pues luego al punto se sangre.
Te. Son apostemas sospechosas.
Ger. Echaos luego cien ventosas,
sacaos veinte onzas de sangre.
Tell. Essas son onzas, ò tigres?
veinte? y cien ventosas? *Ger.* Si.
Tell. Soy yo buey?
Gas. Tello hazlo ansi,
si quieres que no peligres.
Tell. Cuerpo de Dios, veinte y ciento
no avrà (recetas Barbosas)
viento para cien ventosas
en cien molinos de viento.

JORNADA TERCERA.

Salen todos los de la Comedia, menos las dos mugeres, detràs el Rey, y à su mano izquierda Doña Geronima con capa, calza, gorra, muzeta amarilla, y sobre la gorra borla del mismo color, musica, y visores.

Ger. Mezcla vuestra Magestad
lo grave con lo apacible,
causando amor, y respeto
al sobervio, y al humilde,
y en mi eterna obligacion
de que estudios le dedique,
con que honrandome, celebre
merced tan nueva, y insigne.

Rey. Doctor, vuestras muchas letras
en años tan juveniles,
merecen que yo las honre,
porque los demàs se animen.
La Cathedra que llevastes,
y soluciones sutiles
que soltaron argumentos,
es justo que se confirme,
con que en mi Camara entreis,
y desde oy el pulso os fie
la Reyna, en cuya salud
la de Portugàl consiste:
Doctor de Camara sois.

Tell. Si à mi me hicieran de orines.

Gas. Hà necio!

Tell. Pues què tenemos?
veraslo si me hace el brindis.

Ger. Deme essos invictos pies
vuestra Alteza, y los felices
siglos de la antiguedad
en vos vuestra España admiten,
mas precio vuestra alabanza,
que las que historias escriven
diò à Galeno Marco Aurelio,
aunque Atenas sacrifique
à Hypocrates por su Dios,
mientras estatuas le erige,
que en oro honren su Areopago,
aunque Justiniano estime
à Oribasio por su Apolo,
y con Octaviano prive
su medico Antonio Musa,
con Alexandro Felipe,
no igualan à las mercedes,
gran señor, que le me siguen,
de vuestra Real alabanza;
mas como Seneca dice:
aquel, *qui laudandum laudat*
se ipsum laudat.

Tell. Con Latines
nos dàn la muerte afeytada
aquestos engaña simples.

Rey. Id à visitar la Reyna
Doctor, desde oy, que està triste,
y tengo en vos mucha fee. *Vas.*

Ger. Nuevos Orbes se os humillen.

Iñi. Gozeis la plaza Dotor
muchos años, que autorizen
la Cathedra vitorioso,
que oy justamente os recibe.

Ger. No esperaba menos suerte,
quien à Vuelelencia sirve,
pues siendo yo su criado,
era forzoso seguirse
tal dicha tràs tal favor.

Iñi. Ni serà razon se olvide
por los cargos de Palacio,
la salud que en vos consiste
de Estefania. *Ger.* Jesus,
señor, esso ha de advertirme
Vueselencia, quando sabe
lo que medro yo en servirle?
Al momento parto à verla.

Iñig. No quiere que la visite
otro Medico, pagalda
la fee que os tiene.

Ger. Ni impiden
estorvos obligaciones:
yo espero restituirle
à vuestra Excelencia, el gusto
que su salud le apercibe. *Vase.*

Mar. La de Prima gozeis presto,
señor Doctor.

Ger. Porque estimen *Vas.*
mas, à quien es vuestro esclavo.

Gas. Y porque yo participe
de vuestras dichas tambien
como espero (aunque no os dixe
cosas que en orden à esto
serà razon que os obliguen)

deseo yo vuestras medras.
Ger. Yà entiendo, si lo permite
el tiempo (que yà mejora)
aunque desde ayer no vistes
vuestra dama, yo os prometo,
que la ausencia que os aflije
dure poco, no os dè pena,
que por oy os la limite.
Gas. Què mal tomais à mi amor
el pulso, pues que no os dixe
quan diversos accidentes
son ocasion que se entibien
memorias de essa persona?
Ger. Aunque el Doctor pronostique
(quando es sabio) no sè yo
que aya alguno que adivine,
si me habla's obscuridades.
Gas. Es mi voluntad essinge;
ella se declararà,
si à solas quereis oìrme.
Ger. Por oy tengo ocupaciones
Cathedraticas, decidme
mañana lo que gusteis,
porque de esse mal os libre.
Gas. Largo plazo, pero vaya. *Vase.*
Tell. Doctor para con chapines,
que con la amarilla borla
puede llamarse Amarilis;
en mi los tales diviesos
son de linage de chismes,
que vnos van naciendo de otros,
y me abrasan los cogines.
No ay en todo Portugàl
Vidriero que se obligue
à labrar tanta ventosa,
como mandais embestirme.
Pues si de sangre me sacan
veinte onzas, ò veinte tigres,
la cuba de Sahagun
se despulsarà, aforisme
vuessamerced cien cerotes
que el Orbe me circulizen,
assi essa cara barbeche,
y salga tenor de tiple.
Ger. Que me place, señor Tello,
la parte lessa se vizme
con vnos polvos que atajan
el dolor. *Tell.* Pues polverize:
quantos, y de què?
Gas. Seis onzas
de pimientos. *Tell.* Puto.
Ger. Piquen
medianamente, de modo
que en breve los cauterizen,
porque son ramo de peste,
y juntamente se aplique
de alumbre, con albayalde
vn adarme, y de salitre
seis escrupulos.
Tell. Por Dios,
Doctor, que no escrupulices
(si tienes buena conciencia)
remedios que me acrivillen.
Ger. Pues morirà de otro modo.
Tel. Pimientos? soy yo Caribe?
yo albayalde? tengo vsagre?
quien viò salitrar quadriles?
Ger. Haga lo que yo le ordeno,
y à mi cuenta.
Tell. Cicatrize
rezagos del Tamorlan:
quien tales emplastos pide;
salitre? soy yo arcabuz?
pimientos? soy yo Cacique?
alumbre yo, y no de pajas?
fuego en Medicos meñiques. *Vase.*
Rod. Entre tantos parabienes
(sino es que se desestimen
los mios por ser postreros)
bien merecen preferirse
à los demàs, pues sabeis
que no ay quien se regocije
como yo con vuestras honras,
desde que à esta Corte vine.
En fee, pues de estos deseos,
y albricias, de que os sublime
el cielo à pulsos de Altezas,
que tijais años felices;
bien serà, Doctor Barbosa,
que de la passion que os dixe,
y por instantes me abrasa,
vuestra experiencia me alivies.
vine, vi, y amè zeloso.
Ger. Esso es, porque simbolize
con lo que à Roma escriviò
Cesar, *veni, vidi, vici.*

Rod. Amè en fin tan brevemente,
que juzgo por impossible,
que sea amor el que me quema,
porque si el amor consiste
en reiterar asistencias,
comunicar apacibles
simpatias, y primero
es forzoso que se incline
vna alma, y que poco à poco
venga el fuego à introducirse
por previas disposiciones
que las contrarias resisten.
Como podre yo Dotor
en vn instante rendirme
à vnos ojos, que tan presto
me hicieron su combustible?
Ger. Filosofo hablais, sabed
que amor (que en la vista asiste)
es (tal vez) fascinacion,
y esta tarde, ò nunca admite
(si halla el sujeto dispuesto)
dilaciones; porque el lince
en vn instante penetra
impedimentos visibles.
Llegan, mediante la luz,
especies, que se dirigen
por los rayos visuales
al objeto, y dèl reciben
la calidad contagiosa,
que al retroceder admiten,
los ojos con los retratos
que traen, para que los mire.
Luego el sentido comun
manda que se depositen
(digamoslo ansi) en su sala,
donde materiales viven.
Toda esta accion es corporea:
llega luego el alma, y pide
al entendimiento agente
que las inmaterialice,
y buelva espirituales,
que (como no se las guise
à su modo, y proporcione)
ni las digiere, ni admite.
Formada la inteleccion
la voluntad (que es quien rige
todo el hombre) como Reyna,
ò la reprueba, ò elige,
Destas dos operaciones,
la primera se divide
de essotra (por ser corporea)
la que en los ojos asiste,
En vn instante retrata
lo que mandan que mire;
bolviendo con las especies
que de lo que viò se siguen.
Si el objeto que mirò
era hermoso apetecible,
y conformidad de estrellas
causan à que se le incline
el natural apetito
que està en la concupiscible,
al momento lo desea
(si estorvos no se lo impiden)
La voluntad (que del alma
es potencia noble, y libre)
viendo espiritualizada
la imagen con que la sirven;
produce luego el amor
(sin que los Astros la obliguen)
con la apariencia del bien,
que es el objeto que sigue.
Yà este tal, quando à ella llega,
haciendo que le apadrine
el apetito animàl
con cartas de favor, rinde
privilegios voluntarios,
sino es, que constante, y firme
el albedrio se oponga
(que el Sabio siempre resiste)
Como el alma, y sus potencias
tienen acciones sutiles,
por ser espirituales,
sin que tiempos necessiten.
Obran instantaneamente,
y assi el amor que las sigue
puede (segun mas, ò menos
es su objeto apetecible)
amar aprisa, ò despacio,
y quien esto contradice
no sabe Filosofar,
ni por sabio ha de admitirse.
De modo, que si al instante
que vos vuestra dama vistes
la amastes, es porque en ella
vinieron à vn tiempo à vnirse

influencias de los cielos,
simpatias apacibles,
fascinacion amorosa,
y proporciones felices.
No han hecho menor efeto
en ella (si he de seguirme
por sus pulsos que pregonan
las prendas, que en vos compiten
con las del que se os opone)
pues desde que os viò anda triste,
con Don Gaspar intratable,
y con vos menos terrible.
Dexadme à mi el cargo desto;
que aunque yo no vaticine,
no en valde impedi el hablarla,
Don Gaspar, apercebidme
para guantes, quando esteis
en altura tan sublime,
què con titulo de esposo
mis curas os maravillen, (*Vas.*
y à Dios, q̃ ay muchos enfermos.
Rod. Hazlo tu como lo dices,
(ò Medico prodigioso)
y quanto quisieres pide:
vive Dios que ha dicho bien.
Pues desde el punto que vine,
desdeñando à Don Gaspar
con los ojos le despide:
mas si à su instancia el Dotor
ha ordenado que le priven
de hablarla? bien puede ser,
pues no sin mysterio dice
que ocasionò su tristeza.
No es muger? no me apercibe
à amarla vn Dotor tercero?
Pues èl vencerà impossibles,
que ay Medicos *in utroque*,
criminales, y civiles,
con villetes por recetas,
que à amor, y à Galeno sirven. *Vas.*

Sale Don Gaspar, y Tello.

Gas. En achaque del Dotor
vengo à verla.
Tell. Luego aun dura
el tema de su locura?
Gas. Estoy perdido de amor.
Tell. Tendrà su achaque de bruja,
y atizarà aquessa llama,
hasta topar otra dama
que la saque de la puja,
que con ella, yà es la quarta
que hemos mudado.
Gas. Què quieres?
entre todas las mugeres.
Tell. Rezas?
Gas. Sola es Doña Marta
digna de ser adorada.
Tell, Yo, que rezabas creìa
por ella el Ave Maria.
Gas. Tello no es cosa cansada,
verte siempre de vn humor?
Tell. Entre todas las mugeres
(dicen) bendita tu eres
los que rezan, si tu amor
dà en Herege, què te espantas?
Gas. No mezcle tu desatino
lo humano con lo divino.
Tell. Ni mudes tu damas tantas,
estamos en tierra agena
el recato Portuguès
con las mugeres (yà vès)
que libertades enfrena.
El vso desto te avisa:
toda dancella de casa
no sale hasta que se casa
(ni aun los Domingos) à Missa.
Gas. Esso serà en las aldèas:
Tello, no son de esse porte
privilegios de la Corte,
ni tu mi agorero seas.
En su Catedra ocupado
su hermano, me dà lugar
de poderla visitar:
yà sabes con el agrado
que corriendo à su hermosura,
velos, dixo, Cavaleiro,
ollay, que muito vos queiro.
Gocemos la coyuntura
de hablarla, y ver si en su casa
es tan agradable, y bella
como juzguè al salir de della.
Tell. Por mi vaya, mientras passa
otra que en todo distinta
te pique por despicarte
destotra, y nos desenmarte,
vendrà à ser la dama quinta.

Sale

Sale Doña Geronima de Medico.

Gre Segunda vez Don Gaſpar
en mi barrio, y a eſtas puertas?
Si en Caſtilla eſtàn abiertas
dando ocaſiones lugar
que logren ſus intereſſes:
acà las cierra el honor,
porque del modo que amor
ſon los zelos Portugueſes;
què pretendeis vos aqui?

Gaſ. No teneis porque alteraros,
ſi advertis que vengo à hablaros.

Ger. Andais huyendo de mi,
y rondandome la calle.
Sabeis que tengo vna hermana,
no quitais de la ventana
los ojos, muy gentil talle
para venirme a buſcar,
dexarme con Don Rodrigo
agora, y hacer teſtigo
al que os viere regiſtrar
mis puertas, de liviandades
que culpen vueſtra nobleza.
La Caſtellana llaneza
permite allà ocioſidades,
que por acà lleva mal
la gente menos ſencilla.
Mientras no eſteis en Caſtilla
vivid como en Portugal,
y ayamonos bien los dos,
que entre libros, y recetas,
guarda tambien eſcopetas
mi eſtudio.

Tell. Zape, por Dios
que es el Dotor desbarbado
hombre de ſangre en el ojo.

Gaſ. Deſembarace eſſe enojo
la pena que os he cauſado,
y eſcuchadme como amigo.

Ger. Què me podeis vos decir?

Gaſ. Sino me quereis oir
mal lo ſabreis.

Ger. Decid. *Gaſ.* Digo:
Yo (pueſto que no eſtudiè,
ſi amor es Filoſofia)
sè que Doña Eſtefania
todas las veces que os vè,
del mal que la delatina
ſe aligera, y que los dos
entendiendoos, halla en vos
ſu Medico, y medicina.
De aqui proceden impulſos
de amor, mas que de triſteza,
de aqui el gaſtar ſu belleza
tanto tiempo en daros pulſos,
que ſon indices del alma,
el pediros que templeis
fiebres, que vos encendeis:
daros vna, y otra palma,
que como conſiſte en tactos
vueſtra facultad Doctor,
el Medico, y el amor
todo es Fiſicos contractos.
De aqui en fin el limitarme
que la diga mis deſvelos,
ya porque vos teneis zelos,
yà porque ella en deſdeñarme
por vueſtra cauſa ſe emplea.

Ger. Baſte, ſeñor Don Gaſpar,
que no es noble el maliciar,
ſino villano en ſu aldea.
Yo ſoy hombre de opinion,
y haſta agora nadie ha avido
que aya (qual vos) deslucido
la Medica profeſsion,
ni la juſta confianza
que todo el mundo hace della.

Gaſ. No ſe ſi yerra en hacella
quien ſus peligros alcanza.
Lo que acabo de deziros
no ha ſido para ofenderos,
ſino ſolo para haceros
mi amigo, y para ſerviros.
Pretendo certificaros
de quan poca competencia
os ha de hacer mi aſsiſtencia,
ſi guſtais aſſeguraros:
con que quedemos los dos
deudos por afinidad.

Ger. No os entiendo.

Gaſ. La beldad
(en que retratandoos vos)
puſo el cielo en vueſtra hermana
tiene en mi tanto poder.

Ger. Pues viſtela vos?

Gaſ. Ayer

hon-

honrando aquella ventana,
que por no obligar desdenes
de quien enferma por vos,
quisiera que entre los dos
partiessemos nuestros bienes.
Yo cediendoos el derecho
que tengo en Estefania,
y vos (como os dexaria
desta verdad satisfecho?)
y vos en fin, no reusando
que con medios permitidos
(mientras hacemos partidos,
que amoroso voy trazando)
supiesse la calidad
que el Cielo à los dos os diò;
que si (como pienso yo)
hallo en aquesta Ciudad
quien vuestra limpieza apruebe,
sin que en el dote repare,
quando esposa la llamare,
harà mi amor lo que debe,
habilitandoos à vos;
pues siendo en fin mi cuñado,
quedais mas autorizado.
para que podais los dos
lograr vuestros pensamientos,
y mas quedando à mi cargo
defenderos.

Ger. Cuento largo,
y arena los fundamentos.
Don Gaspar , yo os doy mi fe,
que si en la sangre estrivara,
lo que vuestro amor repara,
aunque Medico, no se
quien à quien hace ventaja;
que en la hacienda cierto estoy,
que si tan rico no soy,
no es mi fortuna tan baxa,
que à faltar (mil años viva)
vn mi hermano , no adquiriera
mayorazgo , que os pudiera
admirar , pero no estriva
aqui la dificultad.
(que siendo Medico yo
de Camara , yà adquiriò
principios mi calidad
con que atesore intereses)
que aunque entran necessitados,
siempre mueren hacendados
Medicos , y Ginoveses.
Yo estudiè la medicina
por inclinacion no mas,
sin que intentasse jamàs
que facultad tan divina
fuesse de *pane lucrando*;
en quanto à esto, es cosa llana
que os estaba bien mi hermana.

Gas. Pues en què estais reparando?

Ger. He de decirlo en efeto?

Gas. No me suspendais ansi.

Ger. Curo à cierta dama aqui
(por oy perdone el secreto)
que os tuvo en Castilla vn mes
hospedado.

Gas. A mi en Castilla?

Ger. Y de medio ojo en Sevilla
sè yo que os hablò despues,
no sè yo en que gruta , ò fuente.

Gas. Essa muger està aqui?

Tell. Bruja es que viene tras ti.

Gas. Valgame el Cielo.

Ger. Excelente
hombre sois para engañar.

Gas. Yo! quando, como, ò en que,
sino la vì , la engañè?

Ger. No la vistes Don Gaspar?
pues si palabra la distes,
por lo menos de marido,
si los dos Eneas , y Dido
en amor , y engaños fuistes,
Si huyendo requisitorias
la dexastes agraviada,
si os siguiò , y apassionada
de que olvideis sus memorias.
Por vos à la muerte ha estado,
es nobleza , es cortesia,
dàr à Doña Estefania
la pena que la aveis dado.
Vos causastes su tristeza,
por esso severa os mira,
os desdeña , y se retira,
y no porque su belleza
agravie en tales empleos
como los que malicias
en mi : ved , quam bien logràs
esperanzas , y deseos.

Segun esta informacion
fiareis mi hermana puedo?
muerto por vos en Toledo
vn hombre, sin opinion
por vos, Doña Micaela,
con cartas, que sin firmar
la intentaron desdorar,
civil, y baxa cautela.
Una dama Sevillana
que vuestros engaños llora,
y vna Embaxatriz agora,
que despreciais por mi hermana.
Dexaos de burlar bellezas,
y cumplid como Christiano
Cavallero, y Castellano,
palabras contra baxezas
indignas de sangre tal,
antes que noticia dèn
à quien (quando no por bien)
os haga casar por mal. *Vase.*

Gas. Què es esto Tello? què es esto?

Tell. Què sabe Tello? què sabe?
si tu tiraste esse cabe,
cumple el juego, y paga el resto.
Bueno es, que en Castilla gozes
dama (sin saberlo yo)
que en el Alcazar te hablò,
que vino à aqui, y me des voces.

Gas. Yo en Castilla? yo gozar?
yo hospedado de ella vn mes?

Tell. Gallo en damas, y despues,
gallo en el no te acordar,
no es mucho lo que te importo
sin mi, y en tal ocasion?
cinco yà las damas son,
no daràs cinco de corto.

Gas. Viòse testimonio igual?

Tell. Cumple palabras, no den
cuenta à quien (sino por bien)
nos haga casar por mal.

Sale Quit. Fidalgo, miña señora
dà janela vos escuita,
è vos teim vontade muita,
tomai è ficad embora?

Dale vn papel, y vase.

Tell. Què es frisar en borra aqui?

Gas. Diòme la moza vn papel.

Tell. Frisa, y borra vendrà en èl.

Gas. O yo estoy fuera de mi,
è alguu embeleco es este:
yo palabra? yo hospedado?

Tell. Debe de andar encantado
el mundo en tiempo de peste;
no lees? *Gas.* El cielo socorra
mi seso. *Tell.* Si dà con èl.

Gasp. Yò palabra? *Tell.* Abre el papel,
y busca la frisa, y borra.

Lee. Tudo canto vos falou
meu hi maon vos ei ouvido
per ò furaco escondido
da chave, si vos bradou,
naom temais que vosa sou:
homen he ò Doutor mofiño,
zombai do seu escarniño,
pois sois fidalgo galante:
è vindica doge avante,
si vos prace serdes miño.

Gas. Què dulce, y tierno papel!

Tell. Derritese el sebo luego.

Gas. Entiendesle?

Tell. Como à vn Griego.

Gas. Un almivar es todo èl.

Tell. Dexa probarè à entenderle.

Lee. Turron cante.

Gas. Què ignorante!

Tell. Esto es turron de Alicante.

Gas. Anda necio, oye leerle.

Buelvele à leer Don Gaspar.

Lee. Tudo canto vos falou
meu hirmaon vos ei ouvido.

Tell. Què dice?

Gas. Que à lo escondido
nos ha escuchado. *Tell.* Fallou
es esconderse? yà saco
poco à poco su sentido.

Lee. Por ò furaco escondido.

Tell. Malo, escondido, y huraco?
essa es pulla vive Dios.

Gas. Què pullas, desatinado?

Tell. Lo mismo es que vil honrado,
entendeos allà los dos,
porque yo no ay darle alcance,
furaco escondido? fuego,
mas que te han de quemar luego.

Gas. Oye leerele en Romance.

Lee. Quanto mi hermano os hablò

agora, todo lo he oìdo
por el espacio escondido
de la llave: si os riño
no importa, vuestra soy yo,
es mal acondicionado;
burlaos de el, aunque enojado,
pues sois vos en fin mi amante,
y vedme de oy adelante
si mi amor os dà cuydado.
Tell. Aun ansi no es tan bellaco,
puesto que algo libre viene,
mas esso què diablos tiene
que vèr con blandon, y urraco?
Salen Doña Geronima, y Quiteria de mugeres à lo Castellano cubiertas.
Ger. Cubrete bien, no te vea
la cara. *Qui.* Saquenos Dios
de estas cosas. *Gas.* Estas dos
no son las que vèr desea
mi amor? *Tell.* Esta es la criada,
que es lo que me toca à mi.
Gas. No es Doña Marta? *Tell.* No, y si;
no, porque es carta cerrada;
y si, porque el sobrescrito
muestra que es suya la letra.
Gas. Todo mi amor lo penetra,
mi Doña Marta? *Ger.* Quedito
hidalgo, y con cortesia.
Tell. Castellano habla por Dios.
Gas. No sois Doña Marta vos?
Tell. Y tu la Martiña miña?
como vemos la basquiña,
el frontispicio veamos,
y mi amo, y yo conozcamos
à la Marta, y la Martiña:
que si enseñas los ojetes
antes que de aqui me parta
tu Martiña, y tu ama Marta,
y nosotros Martinetes:
de vèr medios ojos hartos
vendrà nuestro San Martin
Martina, en Martes, y en fin
seremos peña de Martos.
Vala à descubrir y ella le dà vn bofeton.
Qui. Arre allà. *Tell.* Carrillos barre
ay, quebròme vna Mexilla
con vn jo topè en Sevilla,
y aqui me sacude vn arre.
Yo debe de ser la herencia
que mi padre me dexò,
jo la mano que ahojò
jo toda mi descendencia,
jo yo en el talle, y aliño,
jo el Planeta que me apoya:
dime, pues eres mi *joya*,
à jò, à jò, y serè tu niño.
Hablan entre sì Don Gaspar, y Doña Geronima cubierta.
Ger. No soy la que imaginais,
aunque de su casa salgo,
yo naci en Toledo (hidalgo)
en ella (si os acordais,
que no hareis) os tuve vn mes
por mi huesped regalado,
en Sevilla descuidado,
y en Portugàl descortès;
cumplid como hombre promessas
à inocencias Toledanas,
ò pues burlais Castellanas,
no deshonreis Portuguesas,
y corresponded leal,
antes que noticia dèn
à quien (quando no por bien)
os haga casar por mal. *Vas.*
Tell. Por Dios que prosigue estotra
el tema de su Sermon.
Gas. Jesus, què es esto? *Tell.* Vision
no aguardemos que salga otra,
y aya tercera papilla.
Gas. No lo acabo de entender.
Tell. En el ayre la muger
es la propia de Sevilla.
Gas. Y en el mismo es semejanza
de la hermana del Doctor,
Tell. Ella le contò tu amor,
no es lo que te dixo chanza.
Gas. Mas que tienen de dàr trazas
(Tello) que de aqui salgamos?
Tell. Adonde? si las llevamos
tràs nosotros como mazas? *Vans.*
Salen Doña Geronima de muger con manto, y Quiteria, y Doña Estefania como en su casa.
Est. Quitaos el manto,
Ger. Naom posso,

que

que alem de que à veros veño,
ocupazaons muitas teño.
Est. Quiero os yo con mas reposo.
Ger. Virey vagante outro dia.
Est. Què de ello que os pareceis
à vuestro hermano! teneis
su misma filonomia;
ninguna diferencia ay
en los dos, quedo admirada.
Ger. Pariomos dua ventrada
à ambas as dous nosa may,
bem que ele naceu primeiro.
Est. Es muy galàn, y curioso.
Ger. Què im? ele? he muito mimoso
com as damas feitizeiro,
gavanlle os homens de sabio,
queremlle as molleres bem,
he pissa alegrete, alem
doutras grazas. *Est.* Hace agravio
à su salud, quien no llama
Doctor, que entretiene, y cura,
es amante por ventura?
tiene en esta Corte dama?
decidme, por quien se abrasa?
Ger. Eu volo direi por certo
seus mimos tem aqui perto.
Est. Aqui cerca? *Ger.* En vosa casa.
Est. Doña Marta de Barcelos
en casa, quien puede ser?
Ger. Anda por hua moller
pendurado dos cabellos.
Est. En casa?
Ger. Sim, mas pregonto.
Est. Mugeres somos las dos,
hablad claro. *Ger.* A serdes vos
Est. Yo? estais loca?
Ger. Tende ponto,
naom vos acañeis taom cedo,
Est. Yo por Doct. le conozco no mas.
Ger. Desbafo com bosco:
ouvime agora vn segredo,
à serdes ovs sua terceira,
eu vos prometo boa fee.
Est. Yo su tercera? *Ger.* Naom he
isto, ser alcobeteyra.
Est. Decid. *Ger.* Dareisle vn bon dia,
porque lle magoam cuydados
de dous ollos orballados
de feytizos, è alegria.
Est. Conozcola yo? *Ger.* Poys nao?
Est. Y ella en casa?
Ger. Como rima!
Est. Es Doña Leonor mi prima?
Ger. Por ela morre meu hirmaom
Est. Por Doña Leonor? ay cielos,
y le ama Doña Leonor?
Ger. He Cavaleyro, ò Doutor
dos Barbosas, è Barcelos,
bem pode, *Est.* Malograrè
su intento. *Ger.* Tendè cuydado;
porque si ja se ham casado,
Deos vos guarde de feyto he.
Qui. Señora, tendes de vir?
Sal. Pag. A Vueseñoria llama
su padre. *Est.* En casa? y su dama
mi prima? *Ger.* Por vos servir
falaremos outro dia
de vagar, porque ò Doutor
ou tem de ser de Lianor,
ou de vosa Señoria.

Vanse Doña Geronima, Quiteria, y el Page.

Est. De Leonor tiene de ser,
ò mio? amor esto si,
honra lastimaos de mi;
pues que nos dàn à escoger,
mas dificil es perder
la vida que no el amor:
Matòme Doña Leonor,
què mucho (cielos) serà,
que quien los pulsos le dà;
le dè la mano al Doctor?
si es (qual dicen) Cavallero
què pierdo? mas que no gano?
poco ay del pulso à la mano,
enferma estoy, sanar quiero;
perdonarà mi severo
padre, pues truxo à su casa
la peste que el alma abrasa
en lugar de echarla fuera,
que si es fuego, donde quiera
que toca el amor abrasa.
Sale Rod. Embiavaos à llamar
el Embaxador (señora).
y entrò vna visita agora
con que os ha de dilatar

(no

(no sè si diga pesares,
ò contentos) y ha venido
la dispensacion, que ha sido
de mis encuentros azares:
si bien mi esperanza piensa,
que desconformes los dos,
mientras no dispenseis vos
en valde el Papa dispensa.
Est. Pues de que dispense, ò no
el Papa, què azar, ò encuentro
interessais vos? *Rod.* Soy centro
de essa pena, ò gusto yo.
Quien vuestra salud govierna,
por los pulsos congetura
vuestro amor, y mi ventura,
miraisme amorosa, y tierna.
Desde el dia que entrè à hablaros
rigores notificais,
quando à Don Gaspar mirais
sin permission para hablaros,
y como el amor no es cosa
oculta, juzga el Doctor
que me aveis cobrado amor.
Est. Quien juzga?
Rod. El Doctor Barbosa.
Est. Que yo amor os he cobrado.
Rod. Me lo jura, y certifica.
Est. Si ansi en todo pronostica,
ni es Doctor, ni es acertado,
ni fee en èl tener espero;
nunca deis credito à indicios
de quien es (mudando oficios)
Doctor, y casamentero,
que en esso la cura errò.
Rod. Señora (aunque os cause enojos)
tal vez la lengua, y los ojos
mienten, mas los pulsos no;
èl viene, y sabrà mejor
(aunque negando fingis)
la dicha que me encubris;
al Medico, y Confessor
se ha de decir la verdad;
con èl podeis descubriros,
que aqui està para serviros
mi vida. *Vase.*
Est. Ay tal libertad?
infaliblemente adora
el Dotorcillo à mi prima,
y en fee que me desestima,
por terceros me enamora.
Ay sospechas indiscretas,
viose locura mayor?
que me busque a mi vn Doctor
casamientos por recetas?
Sale Doña Geronima de Medico.
Ger. Ocupaciones forzosas
(señora) me han impedido
el tiempo oy de visitaros,
mas no el gusto de serviros.
Esta Cathedra (de vn Rey
autorizada) el oficio
que yà en su Camara gozo,
los parabienes de amigos
disculpen mi dilacion,
sino basta aver suplido
Doña Marta mi tardanza,
por ser mi retrato mismo.
Como (mi señora) estais?
que ay de tristezas? alivio
prometen essas colores;
venga el pulso. *Est.* No le fio
de Medicos Licenciados
(licenciosos Doctor digo)
que su facultad profanan,
y donde son admitidos
las doncellas enamoran.
Ger. Què decis? *Est.* Gentil aliño
de curar, descomponiendo
pulsos del alma registros.
Ger. Pues yo?
Est. Pues vos? sois vn santo;
escriviò en sus aforismos
remedios casamenteros
vuestro Galeno? *Ger.* Os han dicho
de mi que soy busca bodas?
Est. No sè, pero Don Rodrigo
dice, que à vuestras enfermas
dais recipes de maridos.
Doña Leonor à lo menos
por ahorrarse del partido
que à los Medicos se paga,
y previniendo peligros
tendrà desde oy adelante,
si yo su eleccion no impido
(que si harè) Doctor, y esposo
en vna pieza. *Ge.* A os mentido

el

el malicioso villano.
Est. Paso Dotor. *Ger.* Mal nacido.
Est. Si serà palo Dotor,
no os deshonreis à vos mismo.
Ger. Embidias de la opinion
con que estudios autorizo,
llevo Catedra a ignorantes,
y pulsos Reales obligo,
con vos me descompondràn.
Est. Descomponeros conmigo?
antes de puro compuesto
se quexa el recelo mio,
allà con Doña Leonor.
Mas alentado, y festivo
descompondreis pensamientos,
y lograreis desatinos:
Pues Dotor casamentero,
desde agora os notifico
que no entreis en esta casa,
ni aun à curar sus vecinos
sabrà mi padre quien sois,
y os dirà si es permitido
que à mugeres de importancia
soliciteis, con fingidos,
y hipocritas pensamientos.
Bueno es (aviendo salido
de Visperas Cathedratico)
que por mi prima perdido
la de Prima pretendais.
Ger. Mirad, oìd. *Est.* Dotor idos.
Ger. Señora bolved en vos.
Est. Què no os vais? he de dàr gritos?
desengañarà mi padre
al Rey, porque estè advertido
de quien entra en su Palacio,
y à quien su Medico hizo,
el riesgo en que estàn sus damas,
la ciencia que en otros libros
estudiais, no de Galeno,
sino de Marcial, y Ovidio;
què aguardais?
Ger. Que no deis voces:
luego à todo lo que os dixo
mi hermana de mi, dais fè?
Est. Pues no he de darla? es testigo
vuestra hermana apassionado?
pareceos que avrà fingido
engaños en daño vuestro,
si participa los mismos?
no os han de valer trayciones;
salid. *Ger.* Pasito, pasito.
Est. Què es pasito? D. Gaspar. *A vez,*
gente, pages. *Ger.* Paso digo,
que soy Doña Marta yo.
Est. Quien? *Ger.* La Dotora.
Est. O que lindo,
à mi mentiras de ciegos?
Ger. Miradme, y vereis si os finjo.
Est. Pues como hablais Castellano?
Ge. De mi hermano lo he aprendido.
Est. Y quien me assegurarà
desta duda? *Ger.* El artificio
con que para daros zelos,
y el amor sacar en limpio
que mi hermano recelaba,
viendole en vos escondido.
No ha vn instante que menti
Leonores, que nunca ha visto,
bellezas que no apetece,
y penas que no ha sentido.
Mal pudiera yo tan presto
darle por extenso aviso
de lo que nos ha passado
à las dos, si aun no he tenido
tiempo de llegar à casa.
Est. Decis bien, mas que artificio,
con que traza, ò en que parte
pudo en hombre convertiros
tan brevemente? *Ger.* El tener
vna amiga, y vn vestido
de mi hermano en esta calle,
que assi industrias apercibo.
Est. Dudolo Dotor, ò Marta,
dadme mas ciertos indicios.
Ger. No os dixe yo, que ò Doutor
tiña aqui perto seus mimos?
terceira dos seus amores,
vos roguei serdes, porque isto
naom he de ser alcobeiteira,
e por derradeiro sino,
naon vos dise, que à meu hirmaon
tiña de chamar marido
Vosiñoria ò Lianor?
Est. Basta, es verdad, yo me rindo,
en fin no està enamorado
de mi prima. *Ge.* Fue este arbitrio

saca

saca secretos (señora)
porque estaba (os certifico)
despulsandole por vos,
y con zelos infinitos
de no se que Don Gaspar,
vuestro amante, y su enemigo.
Est. Assegura de vos dèl,
que yà que es fuerza el deciros
verdades del corazon,
solo à vuestro hermano estimo.
Ge. Bexovos as maons por ele. *Bes.*
Est. Pero por que à Don Rodrigo
le dixo que yo le amaba?
Ger. Esso ignoroslo. *Est.* Aqui vino
necio de puro confiado,
ensartando desvarios,
aparenciados muy bien,
pero muy mal recibidos.
Ger. El vendrà à satisfaceros,
pero segun he entreoìdo,
no se que dispensacion
agora de Roma vino,
en favor de vn Don Gaspar,
que en fe de ser vuestro primo,
dicen, que vuestro consorte
juntais mayorazgos ricos.
Est. No juntando voluntades
el cielo (cuyo dominio
es superior à preceptos)
què importa? *Ge.* Pierde el juicio
mi hermano por esta causa.
Est. Luego lo sabe? *Ger.* A lo visto
en os ojos del dichoso,
todo es gozo, y regocijo.
Est. Pues decilde de mi parte,
que si (qual pienso) averiguo
la calidad que promete
por èl, dexarè al Rey mismo;
decidle que soy diamante.
Ger. No vale mas que decirlo,
assegurarle primero?
Est. Como
Ger. Atajando peligros,
y dandoos los dos las manos.
Est. Luego? *Ger.* Luego.
Est. Necessito
saber primero si es noble.
Ger. Esso yo lo certifico.

Est. Vos sois parte apassionada.
Ge. Pues mientras buscais testigos
ganaraos la bendicion
Doña Leonor.
Est. Como? *Ger.* Quiso
desposarse ayer con èl,
y agora (à lo que colijo)
los dos juntos tratan dello
por prevenir descaminos.
Est. Ay cielos, pues engañosa
Circe, vos no me aveis dicho
que ni à Leonor apetece,
ni la visita, ni ha visto?
Ger. Esso fue por aplacaros,
y à la postre, preveniros
con lo vno, y con lo otro,
que el dilatarlo es martirio.
Est. Ay semejante embeleco?
muger con tantos hechizos?
hombre con tantos engaños?
con Leonor? ay celos mios,
no esteis mas en mi presencia!
irè (quando no à pedirlos
su loco amor) à ofenderlos,
afrentarlos, perseguirlos.
Ger. Quedo señora.
Est. Què es quedo? *A voc.*
no os vais? harè desatinos.
Ger. Quedo, que soy el Dotor;
cuerpo de tal, no deis gritos.
Est. Quien sois?
Ger. El Dotor Barbosa.
Est. Yà empieza otro laberinto?
Ger. Bravos sustos os he dado.
Est. Hombre en muger embebido,
acabemos de saber
vno, ò otro. *Ger.* Yo esso pido.
Est. Quien eres?
Ger. Vuestro Dotor
que dos veces os visito,
vna en nombre de mi hermana,
y otra agora en nombre mio,
como muger. La primera,
y esta en trage masculino.
Est. Luego no fue Doña Marta
la que estuvo antes conmigo?
Ger. No mi señora, su trage
solo en mi sostituido.

mi poca barba, y ed
el fuego en que me d
la dispensacion lever
los celos siempre atr
en muger me transfor
naom vos agasteis So
meus ollos, meu cor
miña groria, meu fe
mana miña, cravo d
eu sou voso raparigo
Satis fit, crucior pro te,
vsque ad animi deliqui.
à requiebros Castella
Portugueses, y Latin
que desden serà basta
à enojarse, y resistirl
Venga esta mano, y
Tomala.
en paz, casados, y vn
como os pombos rull
acostuman en seus niñ
dailmela?
Est. Vos la tomais.
Ger. Como esposo?
Est. No sè. *Ger.* Insisti
en esto, ò enojarm
como esposo? dec
Est. Digo, que si. Qu
Ger. Eu la beizo.
Besasela.
embezando meus f
desde Piramo te P
desde Adonis te N
Salen Don Gaspar, y
drigo.
Gas. No reñiremos p
el Dotor verdad ha
mas dudoso, que es su
Ge. Pues? D. Gaspar?
que es esto?
Rod. Vna competenc
Gas En esso yo no co
Doña Estefania tie
poco gusto (aunq l
en ser mi esposa.
Est. Es verdad,
que casamientos con
è se logran siempre g

; no se alegan con hijos.
.Yo pretendo à D. Marta.
/o por su esposo os admi
s ha de ser oy la boda.(to,
Esso es lo q̃ yo os suplico.
lamalda.
Escuchad aparte:
Apartale.
uereis casaros conmigo?
Jesus, Dotor, estais loco?
No juzgues por los vesti-
ersona, D. Marta (dos
Gas. Què decis?
He querido
on esta transformacion
segurar el partido
el Dotor mi hermano.
Como?
iene muchos requisitos,
ldos para despues.
abeis (como os lo escrito)
e os quiero, y la palabra
ne aveis dado.
magino
e de mi estais burlando.
ís porq̃ mudo de estilo,
os hablo en Portugues?
catai os ollos miños,
nte vistes hum, à hum,
a, os dentes, è orriso.
Basta, entregadme essa
Dasela. (mano.
sta foy à que perdido
s teve à bolta primeira,
s la verdad.
Dom Rodrigo?
gai à ser testimana
q̃ he D Gaspar marido
D. Marta. *Rod.* Serelo.
.y todo, y si os apadrino
me tendrè por venturosa,
goceis alegres siglos.
Ger. Esto he feyto, agora vos
A Don Rodrigo.
Cavaleiro agradescido,
day la maom à vosa dama,
Est. A mi?
Ger. Fazei ò que pido,
A ella à parte.
combaremos dele um pouco.
Est. Yà vos no sois dueño mio?
no sois mi esposo?
Ger. Por esso,
que pues no corre peligro
nuestra boda, quiero yo
que la alegren regocijos.
Est. Por el Dotor os la entrego.
Danse las manos Doña Estefania, y Don Rodrigo.
Rod. Conjeturò por indicios
verdades, debole mucho;
què venturoso que he sido!
Salen Quiteria, Don Iñigo, Don Martin, y Tello.
Qui. Donde el honor se atraviesa
es traycion el encubrirlo,
Vuecelencia lo remedie.
Iñi. Dotor, mirad si ha perdido
el juicio esta muger,
y curalda. *Qui.* Lo que afirmo
es la verdad pura, y clara.
Tell. Què buena era para vino!
Ger, Martiña?
Qui. Yà se acabaron
las Martinas, y Martinos;
tu hermano muriò en Plàplona,
deshojando francos lirios,
y su mayorazgo heredas.
Tus deudos, y sus amigos
en Sevilla te echan menos,
y vltimamente han sabido
que assistes en esta Corte.
En busca tuya tu tio
viene, estrañando disfraces,
y està ya en casa.
Ger. Prodigios
de amor disculpen finezas.
Don Gonzalo, hermano mio
muriò por su Rey, y patria:
à Don Gaspar he querido
desde que fue huesped nuestro;
èl solo Medico hizo,
y el en fin es oy mi esposo.
Iñig. Luego sois muger?
Ger. He sido, quien à la naturaleza
con mi industria, y contradi-
Est Luego no teneis hermana?
Ger. El amor se ha convertido
à ella, y al Dotor Barbosa
en vn Cuerpo,
Est. Ay desatino semejante? (reci
Ger. D. Gaspar, en mi esposo he
aprecios de estudios tantos,
tanta disfaz, y suspiro.
Gas. Yo me tengo por dichoso.
Rod. Merezca pues Don Rodrigo
subceder en esta Plaza
à D. Gaspar. *Iñi.* Deudo mio
sois tambien, si viene en ello
mi hija, es este tu gusto digo,
siquiera porque el Barbosa
de Doctor fue su padrinó.
Tell Pues Martina. *Qui.* Di, Quiteri
Tell. Quiteria para el Domingo,
porque oy todos no se casan
delante el Cura te cito.
Iñig. Jesus, admirado voy.
Ger Amor Medico me hizo,
y el Amor Medico es este;
si os agrada, decir victor.

F I N.

osta de Doña Teresa de Guzmàn; se hallarà en su Lonja de Comedias, à la Puerta del Sol
os Entremeses, y Relaciones de Comedias.

ne licencia de los señores del Consejo Doña Teresa de Guzmàn, para imprimir la Comedi
mas largamente consta de su original, à que me remito.
ATAS. Lin.6. de fuerte, lee de suerte. lin.38. es blafon, lee es blason. He visto esta Comedia,
tas erratas concuerda con su original. *Lic. D. Manuel Garcia Alesson*, Correct. Gen. por su Mag
saron los señores del Consejo esta Comedia, à seis maravedis cada pliego, como consta de su
al, à que me remito.